

El libro de
HEBREOS

Lo que Jesucristo
está haciendo hoy

GERALD FLURRY

El libro de
HEBREOS

Lo que Jesucristo
está haciendo hoy

GERALD FLURRY

ESTE LIBRO NO ES PARA LA VENTA.

Es un servicio educativo gratuito de interés público,
publicado por la Iglesia de Dios de Filadelfia.

© 2019 Philadelphia Church of God
All Rights Reserved

© 2020 Iglesia de Dios de Filadelfia
Versión derivada en español,
Todos los derechos reservados

Impreso en Estados Unidos de Norteamérica

Las Escrituras en esta publicación son citadas de
la versión Reina-Valera 1960, a menos que se indique otra.

El apóstol Pablo escribió la epístola de Hebreos en tiempos de crisis para la Iglesia de Dios. Muchos del pueblo de Dios habían olvidado la razón de su llamado, y habían perdido su visión espiritual. Se avecinaba un aterrador holocausto.

¡Pablo trajo un mensaje de corrección fuerte, y de visión y esperanza inspiradoras! Muchas pruebas muestran que en realidad fue inspirado por Dios principalmente para este tiempo del fin, justo antes de la Segunda Venida. Éste revela el potencial trascendental que usted tiene en la Familia Dios, y muestra lo que Jesucristo está haciendo en este momento para ayudarle a alcanzar ese futuro ¡Usted necesita la exhortación y el aliento en esta obra maestra profunda de Pablo!

CONTENIDO

UNO | 1

Hebreos es principalmente para nuestros días

DOS | 19

La visión de la Familia Dios en Hebreos

TRES | 37

Nuestro Fiel Sumo Sacerdote

CUATRO | 54

Llamados a ser maestros

CINCO | 71

Abrace la corrección de su Padre

UNO

HEBREOS ES PRINCIPALMENTE PARA NUESTROS DÍAS

EL APÓSTOL PABLO ESCRIBIÓ 14 LIBROS EN EL NUEVO Testamento, y en mi punto de vista, Hebreos es su obra maestra.

El libro de Hebreos tiene uno de los mensajes más poderosos en la Biblia. Es una epístola dramáticamente profunda. ¡Le dice a usted explícitamente lo que el Jesucristo viviente está haciendo ahora mismo! Esto es un misterio para la mayoría de la gente, pero no tiene que ser así. Usted verá la prueba de esto en todo este folleto.

También muestra el potencial que usted tiene, no sólo para nacer en la Familia de Dios, sino el potencial que tiene AHORA MISMO, mediante el uso del poder de Dios en su vida.

El mensaje de Hebreos es especialmente vital para que entendamos hoy por qué está destinado PRINCIPALMENTE

PARA NOSOTROS EN EL TIEMPO DEL FIN, en los días JUSTO ANTES DE LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO.

En Hebreos 10:25 el apóstol Pablo escribió esta instrucción: “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más CUANDO VEIS QUE AQUEL DÍA SE ACERCA”.

¿A cuál *día* se refiere Pablo? Obviamente él está hablando sobre la Segunda Venida.

Cuando usted vea ese día acercándose, debe volverse más urgente con respeto a su vida espiritual. Las personas a las que Pablo se dirigía no lo *veían*. Algunas incluso estaban abandonando las asambleas ordenadas por Dios: ¡los servicios de Sábado de la Iglesia! ¿Qué podemos aprender de esto?

En el versículo 37, Pablo apuntó *explícitamente* a la Segunda Venida: “Porque aún un *poquito*, y el que ha de venir [Jesucristo] VENDRÁ, y no tardará”.

Pablo estaba escribiendo claramente sobre el período que lleva a la Segunda Venida. Él pensaba que el regreso de Cristo era inminente en *su* tiempo. Como veremos, *iba* a llegar un tiempo terrible sólo unos años después del momento en que él estaba escribiendo. Pero el libro de Hebreos es PRINCIPALMENTE PARA LA ÚLTIMA ERA DE LA IGLESIA DE DIOS, a que Apocalipsis 3:13-22 llama era de Laodicea, EL TIEMPO EN EL QUE ESTAMOS AHORA. Muchos versículos en esta epístola apoyan este punto de vista.

¡Esto hace que Hebreos sea considerablemente más importante para nosotros! Reduce el enfoque y revela la *urgencia* en algunas de estas advertencias específicas de este libro. Aunque Pablo pensaba que el mensaje era para sus días, ¡el Dios que lo inspiró entendía *exactamente* su verdadero enfoque del tiempo del fin!

EL MARCO DE TIEMPO

¡Éste es un mensaje urgente y serio! Sólo mire el marco de tiempo. Creemos que Pablo escribió esta epístola entre los años 65 y 67 d. C., digamos, 66 d. C. Las congregaciones judías de la Iglesia de Dios huyeron a Pela en el año 69 d. C., justo tres años después. Los ejércitos romanos ya habían hecho dos incursiones en Judá y parece obvio que Dios los detuvo porque Su Obra no estaba finalizada; aún no era tiempo de que Su Iglesia se fuera al lugar de seguridad. Finalmente, en el año 70 d. C., los romanos sitiaron y destruyeron a Jerusalén, arrasando con el templo y dejando morir de hambre al pueblo para someterlo. Leer la historia de ese holocausto lo puede enfermar a uno, porque ¡está muy llena de horror! Y eso es sólo un *tipo* de lo que está por venir muy pronto ¡sobre el Israel moderno!

Éste no es un mensaje que las personas reciban fácilmente, especialmente cuando están en rebelión contra Dios.

PARECE QUE LOS MUY ELEGIDOS DE DIOS TUVIERON CERCA DE TRES AÑOS DESPUÉS DE ESTA ADVERTENCIA, ANTES DE IR AL LUGAR DE PROTECCIÓN EN PELA. ¡Esto podría indicar justo cuán *cerca* el pueblo de Dios está de huir al lugar de seguridad! (Apocalipsis 12:14). Debemos considerar esto seriamente. Mientras estas fechas no son precisas, una cosa es segura: ¡Pablo estaba escribiendo para un tiempo QUE CONDUCE A LA SEGUNDA VENIDA DE JESUCRISTO!

EL TEMA DE HEBREOS ES SOBRE LO QUE JESUCRISTO, NUESTRO GRAN SUMO SACERDOTE, ESTÁ HACIENDO AHORA MISMO. Entender que esto se centra principalmente en *esta era*, hace que el libro sea mucho más significativo para nosotros. El libro de Hebreos tiene algunas

advertencias *específicas* para la Iglesia de Dios en la era tibia de Laodicea. Necesitamos *usar* esta instrucción para preparar el maravilloso futuro que Dios nos dará si somos leales a Él.

Obviamente Dios sabía que Su mensaje de Hebreos era principalmente para este tiempo del fin, por eso Dios inspiró otros versículos en este libro apoyando el enfoque en este tiempo del fin. Examinemos algunos de estos versículos.

‘AL FINAL HABLARÁ’

Hebreos es la única epístola que Pablo escribió específicamente para los judíos convertidos en Judá. El tiempo en que Pablo la escribió era muy difícil para ellos. En el año 66 d. C., muchos en Judá se levantaron en rebelión contra el imperio romano. Ése podría haber sido un buen año para que Dios comenzara a advertir a los judíos a través del libro de Hebreos, de que su rebelión contra Dios tendría un final aterrador.

En poco tiempo, el emperador Nerón decapitó a Pablo, y luego él mismo murió en el año 68 d. C. y al año siguiente (69 d. C.) los ejércitos romanos estaban comenzando de nuevo a barrer la región, y según Josefo [el historiador judío] en Pentecostés de ese año el pueblo de Dios en Judá escuchó una voz que decía: “¡Salgamos de aquí! ¡Salgamos de aquí!” De todo lo que podemos determinar, ése fue el momento en que aquellos obedientes a Dios, huyeron a Pela.

En el año 70 d. C., Tito conquistó Jerusalén. Este evento fue descrito en detalle por Josefo. El asedio de la ciudad fue una barbarie. Muchos murieron de hambre. Antes de que terminara el asedio, el canibalismo

abundaba en la ciudad. Una vez dentro de la ciudad, Tito dirigió la masacre de mucha gente. Él quemó el templo hasta los cimientos. Él arrasó la ciudad. En total, unas 600.000 personas fueron asesinadas. Muchos miles fueron vendidos como esclavos.

¡Eso es sólo un *pequeño tipo* de lo que va a venir rápidamente sobre Estados Unidos, los pueblos británicos (incluyendo Canadá, Australia, Nueva Zelanda) y el estado judío! (las naciones de Israel del tiempo del fin; solicite nuestro libro gratuito *Estados Unidos y Gran Bretaña en profecía, y compruébelo*).

A pesar de las horribles advertencias de Dios, estas naciones se están deleitando en sus pecados. Vivimos en el tiempo cuando “los transgresores lleguen al colmo” (Daniel 8:23).

En Hebreos 10:37-38, Pablo escribe: “Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma”. Esto es citado de Habacuc 2:3-4.

¿De qué habla el pasaje en Habacuc 2? El versículo 3 comienza, “Porque la visión es aún para un tiempo señalado, PERO AL FINAL ÉSTA HABLARÁ, y no mentirá (versión King James)...”. Pablo sabía que estaba hablando acerca del TIEMPO DEL FIN, cuando Cristo regresaría. Las circunstancias pueden ser muy similares a lo que los judíos estaban enfrentando en Jerusalén: ¡el Imperio romano, a punto de destruirlos! “Aunque [la visión] se demore, espérala; porque seguramente vendrá, y no tardará. He aquí, su alma enorgullecida no es recta en él: pero el justo vivirá por su fe” (versículos 3-4).

El libro de Habacuc ha sido revelado por Dios específicamente para nosotros sobre la rebelde era laodiceña, y Pablo la cita en Hebreos.

Lea Habacuc 1:6-11. Aquí se profetiza acerca del Sacro Imperio Romano atacando y destruyendo a las tres naciones de Israel. ¡Sus guerreros son más veloces que leopardos y más feroces que lobos! ¡Cometen violencia como este mundo nunca ha visto! Antiguamente, los judíos no escaparon de las legiones romanas ni tampoco nuestro pueblo escapará. Dios va a traer este castigo sobre ellos debido a su incomparable maldad.

Ese ataque viene *justo después* del caso judicial de la Iglesia de Dios de Filadelfia, profetizado en los versículos 1-5. (Esto es explicado en mi folleto *Habakkuk*, disponible en inglés). En esa batalla legal, ganamos los derechos de autor de varias obras de Herbert W. Armstrong. Usamos esa literatura para advertir las personas acerca del Sacro Imperio Romano y mucho más. Así que estos dos elementos de esta profecía están unidos.

“AL FINAL ÉSTA HABLARÁ” dice Habacuc. ¡Esa visión le está hablando a usted en este momento!

¡AHORA es el tiempo de volvernos de nuestros malos caminos y obedecer a Dios!

En medio de eventos mundiales épicos, la Iglesia de Dios juega un papel clave. Es asombroso pero no es una sorpresa, cuando uno entiende quién es nuestro Sumo Sacerdote, como lo explica Pablo en todo el libro de Hebreos.

ESAU

Hebreos 12:15-16 contiene otra referencia de preocupación especial en la era laodicense: “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos serán contaminados; no sea que haya

algún fornicario o profano, COMO ESAÚ, QUE POR UNA SOLA COMIDA VENDIÓ SU PRIMOGENITURA”. Antiguamente, Esaú vendió su primogenitura por un plato de guisado (Génesis 25:29-34). Lo que él hizo fue un *tipo* de lo que les sucedió espiritualmente a cerca del 50 por ciento del pueblo de Dios en la era laodicense.

Usted puede leer acerca de esto en la profecía de Malaquías. Esaú, o Edom, es usado como un símbolo para la mitad de los laodiceos que pierden sus vidas eternas. Dios dice: “Y a Esaú aborrecí, y convertí sus montes en desolación, y abandoné su heredad...” (Malaquías 1:3). En el versículo 4, Dios dice que destruirá cualquier cosa que ellos traten de construir y la llama “pueblo contra el cual [el Eterno] está indignado para siempre”. Usted también puede ver en la profecía de Abdías, en donde Dios dice de Esaú: “y serás CORTADO PARA SIEMPRE” (Abdías 10). ¡Estos son los laodiceos que no se arrepienten y que van a perder sus vidas eternas!

¿Será sólo coincidencia que Pablo mencione a Esaú en el libro de Hebreos? Eso no quiere decir que Pablo lo entendió completamente; el verdadero autor de Hebreos es Dios. Ejemplos como éste son mensajes codificados que Dios *nos* está enviando. ¡Esto es principalmente para nosotros hoy!

¡Dios es un Padre amoroso que está perdiendo a 144.000 de Sus propios hijos e hijas! (para entender lea el capítulo 3 de mi libro *Mensaje de Malaquías*). ¡Esto es un asunto mortalmente serio!

Mire la grave advertencia que Pablo da en Hebreos 10. Después del versículo 25, donde él advierte que debemos congregarnos y exhortarnos unos a otros cuando vemos el regreso de Cristo acercándose, él continúa: “Porque si *pecaremos voluntariamente después de haber recibido el*

conocimiento de la verdad, YA NO QUEDA MÁS SACRIFICIO POR LOS PECADOS” (versículo 26). Parece que hay un gran salto entre estos dos versículos. Pero tienen perfecto sentido si uno entiende el contexto laodicense. ¡ESTA ADVERTENCIA ES ACERCA DE VIDA ETERNA Y MUERTE ETERNA!

¿Qué pasará con esos santos tibios engendrados por el Espíritu que no se arrepienten? “Una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá EL QUE PISOTEARE AL HIJO DE DIOS, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?” (versículos 27-29). Dios ha hecho tanto por salvar a Su pueblo, ¡y frívolamente muchos de ellos han echado eso a un lado! ¡Estos versículos muestran cuán profundamente es Dios afectado por sus pecados!

Dios dice: “¡Mía es la venganza (...) El [Eterno] juzgará a su pueblo!” (versículo 30). “¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (versículo 31).

ENOC

Hebreos 11:5 tiene otro ejemplo que se aplica directamente a nosotros: “Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios; y antes que fuese traspuesto, tuvo testimonio de haber agradado a Dios”. Este versículo tiene un vínculo importante con nuestra Obra actual.

Enoc es mencionado en el libro de Judas. Es una profecía revelada sólo a la Iglesia de Dios de Filadelfia.

(Usted puede conocer los detalles solicitando mi folleto sobre Judas). Judas 14 habla de Enoc profetizando acerca de la venida de Cristo “con sus santas decenas de millares”. Como lo explica ese folleto, esto está hablando acerca de los santos de Dios en el lugar de seguridad. Estos 10.000 regresan con Jesucristo para gobernar la Tierra. Deuteronomio 33:1-2 también habla de este grupo especial de santos.

En el año 69 d. C., ¡el pueblo de Dios tuvo que huir a Pela o habrían sido asesinados como animales! Eso fue sólo un tipo de un sufrimiento mucho peor que está a punto de suceder en este tiempo del fin. ¡Dios nos advierte repetidamente, que habrá un tormento sin paralelo en la historia del hombre!

¡Sólo el 5 por ciento del propio pueblo de Dios escapará de ese sufrimiento en este tiempo del fin!

“Pero vosotros, amados, tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: En el postrer tiempo habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos” (versículos 17-18). La palabra tiempo viene del griego *chronos*, lo que significa una sucesión de mediciones de momentos. ¡Eso es como un reloj de alta precisión, y el tiempo se está acabando! ¡La Biblia tiene muchas advertencias acerca de esto! Nosotros estamos ahora en mediciones de momentos en la “última hora” (1 Juan 2:18; rsv).

Judas 23 dice que el pueblo fiel de Dios está arrebatando a personas del fuego, ¡algunas del fuego de la Tribulación, otras del lago de fuego! Esto ciertamente incluiría a los laodiceos, a quienes estamos tratando de alcanzar. Zacarías 3 describe a Josué quien es “un tizón arrebatado del incendio”, y él es un tipo de todos los

laodiceos. Realmente va a haber un fuego de tribulación y un lago de fuego. ¡Cualquiera que entienda esta advertencia mortal debería estar profundamente serio!

Judas 23 también declara, “aborreciendo aun la ropa contaminada por su carne”. Algunas personas ignoran los mandamientos bíblicos de Dios de cortar el contacto con aquellos que se han apartado de Dios (por ejemplo, Romanos 16:17; 1 Corintios 5:11; 2 Tesalonicenses 3:14; 2 Juan 10-11). ¡Pero Dios dice que debemos aborrecer incluso las ropas que ellos usan! Dios va a vomitarlos de Su boca (Apocalipsis 3:16), ¡y luego tienen que ser arrebatados del fuego!

Recuerde, Dios es “aquel que es poderoso para guardarlos sin caída, y presentarlos sin mancha delante de su gloria con alegría” (Judas 24). Tenemos un gran Sumo Sacerdote, descrito en el libro de Hebreos, ¡que puede evitar que caigamos! Si usted conoce su naturaleza humana, usted sabe que está sujeto a caer. Pero nuestro Sumo Sacerdote viviente, puede impedirlo; todo lo que tenemos que hacer es someternos a Él. ¡Qué gran Dios de amor servimos!

LEVÍ

Hebreos 7 habla de Melquisedec, Rey de Salem, a quien Abraham pagó diezmos. Éste, por supuesto, es el mismo Dios que se convirtió en Jesucristo, el Hijo de Dios. (Solicite nuestro artículo: Who Was Jesus Before His Human Birth?, [¿Quién era Jesús antes de su nacimiento humano?], disponible en inglés).

En este contexto, Pablo enfatiza a Leví, padre de los levitas. “Ciertamente los que de entre los hijos de Leví reciben el sacerdocio, tienen mandamiento de tomar

del pueblo los diezmos según la ley, es decir, de sus hermanos, aunque estos también hayan salido de los lomos de Abraham” (Hebreos 7:5). Cuando habló acerca de dar diezmos y ofrendas y de la ley que le corresponde, Pablo mencionó a Leví.

¿Quiénes son los verdaderos “hijos de Leví” hoy, espiritualmente hablando? Antiguamente, Leví tenía la ley y el gobierno de Dios. ¿Qué pueblo hoy tiene la ley y el gobierno de Dios? Los fieles ministros filadelfinos de Dios son los únicos que poseen el gobierno y la ley que nos dio el Padre, el Jefe de la Familia. Espiritualmente, somos hijos de Leví.

Malaquías es un libro principalmente para este tiempo del fin, la última era de la Iglesia de Dios. (Para amplia prueba solicite mi libro gratuito el Mensaje de Malaquías para la iglesia de Dios hoy).

La profecía en Malaquías 2 se refiere a Leví, un papel espiritual cumplido por el Sr. Armstrong en los tiempos modernos. “Y sabréis que yo os envié este mandamiento, para que fuese mi pacto con Leví, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos. Mi pacto con él fue de vida y de paz, las cuales cosas yo le di para que me temiera; y tuvo temor de mí, y delante de mi nombre estuvo humillado. La ley de verdad estuvo en su boca, e iniquidad [desenfreno] no fue hallada en sus labios; en paz y en justicia anduvo conmigo, y a muchos hizo apartar de la iniquidad” (versículos 4-6). Leví ya se fue pero aún lo consideramos, buscando la verdad que Dios le dio a él.

“Porque los labios del sacerdote han de guardar la sabiduría...” (versículo 7). El trabajo del ministerio es guardar ese conocimiento de Dios. ¡Si a usted le han dado ese conocimiento, usted debe guardarlo! Estos hijos de Leví deben guardar esta verdad, o Satanás la

quitará. “Y de su boca el pueblo buscará la ley; porque mensajero es de [el Eterno] de los ejércitos” (versículo 7).

Después que el Sr. Armstrong murió, algunos ministros de Dios dijeron abiertamente que estaban experimentando con una nueva forma de gobierno. Aparentemente ellos creen que uno puede elegir el gobierno que mejor le funcione, ¡tal como el mundo lo hace! Uno de ellos dijo que su iglesia tenía un gobierno de colegas. Eso significa autoridad distribuida equitativamente entre cada uno de varios colegas. ¡Eso no se parece en nada al gobierno de Dios! Sin embargo, estos hombres aún afirmaban aferrarse a lo que el Sr. Armstrong enseñó. Pero al admitir que tenían un gobierno diferente, en esencia ellos estaban fallando en guardar la ley de Dios. Espiritualmente ellos ya no eran hijos de Leví. Consecuentemente, Dios no pudo usarlos para hacer Su Obra.

Dios dio Su ley espiritual y gobierno a un hombre en este tiempo del fin; a Herbert W. Armstrong. Él fue un tipo de Leví. Antiguamente, Leví sólo guardó la letra de la ley de Dios, y el Israel físico no tenía el Espíritu Santo de Dios. Pero nosotros sí, ¡y nuestro trabajo es guardar y preservar la revelación que Dios le dio al Sr. Armstrong! ¡Este conocimiento de la ley y del gobierno es fundamental! Si lo perdemos, ¡todo se va! Los laodiceos nos dan suficiente prueba de ello. Ellos son una confusión de divisiones, y las trajeron sobre sí mismos.

Dios nos ordena buscar la ley de Dios, de la “boca” de Leví. Esto es expresado muy específicamente. El Sr. Armstrong fue el “mensajero” de Dios, a quien fue dado la ley de Dios y el gobierno para implementarla.

Es fácil probar donde están la ley y el gobierno de Dios hoy día. Éste es el único lugar donde usted encuentra

la Obra de Dios. Éste es el único lugar donde usted encontrará el mensaje de Dios proclamado a este mundo.

Dios condena a los laodiceos: “Mas vosotros os habéis apartado del camino; habéis hecho tropezar a muchos en la ley; habéis corrompido el pacto de Leví, dice [el Eterno] de los ejércitos” (versículo 8). Los ministros rebeldes hicieron que muchos tropezaran. Eso es lo que sucede cuando usted se vuelve tibio o peor que eso, hacia la ley de Dios.

Leví es una personalidad crucial del tiempo del fin. La referencia de Pablo a Leví en Hebreos tampoco es una coincidencia, sino que es más evidencia de que esta epístola es principalmente para esta era ahora mismo.

TEMBLANDO LA TIERRA Y LOS CIELOS

En Hebreos 12, Pablo cita otra profecía del tiempo del fin que establece el marco de tiempo de esta epístola.

En medio de un pasaje que se refiere a Dios dando Su ley en el Monte Sinaí, Pablo escribe: “Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desearon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos” (versículo 25). Dios responsabiliza incluso a Israel físico por rechazarlo a Él. ¡Ciertamente Él responsabilizará a Su pueblo engendrado por el Espíritu! El mensaje de Dios viene del cielo, pero 95 por ciento del pueblo de Dios le ha dado la espalda.

“La voz del cual conmovió entonces la tierra, pero ahora ha prometido, diciendo: Aún una vez, y conmoveré no solamente la tierra, sino también el cielo”

(versículo 26). Esto hace referencia a Hageo 2:6, ¡otra escritura que Dios ha revelado, y que es específicamente para nuestros días!

Recuerde que Hageo 2:6 no es acerca de hacer temblar físicamente a las naciones durante la Tribulación; es acerca de un mensaje profundo que precede ese tiempo: “Porque así dice [el Eterno] de los ejércitos: De aquí a poco [Una vez más, dentro de poco tiempo; rsv], yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca”. Este temblor también fue hecho antes, en este caso, por Dios a través del Sr. Armstrong. Esto está hablando sobre un temblor espiritual. (Compruébelo en el folleto Haggai: God Has Begun to Shake the Nations, [Hageo: Dios ha comenzado a sacudir a las naciones], disponible en inglés). Esto es acerca de la sexta y la séptima eras de la Iglesia de Dios.

Una vez más, en el libro de Hebreos, Pablo hace referencia a una profecía del tiempo del fin que Dios ha revelado a Su Iglesia recientemente. Pero no es realmente Pablo, ¡es Dios! Dios sabía lo que necesitábamos en este tiempo del fin, ¡tal vez mucho más de lo que Pablo necesitaba en el tiempo previo al año 70 d. C.! Ésta es revelación que el Sr. Armstrong nunca entendió porque era para la era de Laodicea. La Biblia es un libro de mensajes codificados.

La palabra cielos significa universo. ¿Cómo se podría estremecer espiritualmente el universo? La Hebrew-Greek Key Word Study Bible (Biblia de Estudio de Palabras Clave en Hebreo y Griego), dice que cielos puede referirse al reino del sol, la luna y las estrellas, o a toda la creación (como en Génesis 1:1). Pero también puede referirse a “la morada de Dios” y “al universo”, incluyendo donde Dios habita. ¡El gran Dios está profundamente

preocupado acerca de lo que le sucedió a Su Familia rebelde! ¡Eso sacude el universo y la Tierra! ¡Eso les causa a Dios el Padre y a Jesucristo un dolor muy intenso! Ellos no quieren ver a Su amada Familia sumergiéndose en una tribulación nuclear o en el lago de fuego.

¡Eso sacude el universo y la Tierra! Éste es un mensaje que también sacude a Satanás y a los demonios. Ellos están furiosos ahora mismo, porque saben que su tiempo es corto, y este mensaje los enfurece mucho más. Sus actividades destructivas devastaron mucho del universo, ¡y Dios tuvo que arrojarlos! Los ángeles justos se regocijaron, pero eso significó aflicción para aquellos en la Tierra (Apocalipsis 12:9, 12). ¡Ahora las actividades destructivas de los demonios están sacudiendo la Tierra!

Dios nos ama intensamente. Piense en el sacrificio de Cristo y en todo lo que Él y el Padre han hecho y están haciendo para que podamos entrar en Su Familia. ¡Cuánto más usted entienda esto, más eso lo sacude, al darse cuenta de cuán importante es para usted hacer bien esto! El Padre y el Hijo, junto con los ángeles justos nos están ministrando, haciendo todo lo posible para ayudarnos a completar esta Obra, a construir el verdadero carácter de Dios en nuestras vidas, ¡y a entrar en la Familia de Dios para siempre!

¡Esto sacude la Tierra y el universo!

En Hageo 2:7, Dios dice que Él “llenará de gloria esta casa”. ¡Esto se refiere al auditorio que nosotros construimos durante la era laodicense! El mensaje de la Jerusalén de arriba está emanando ¡desde este edificio particular en la Tierra! En medio de todos estos eventos desarrollándose espiritual y físicamente, ¡Dios habla acerca de ésta misma casa! Dios pone esta Iglesia en el foco de atención de muchas profecías.

La referencia de Hageo 2:6-7 en Hebreos, es otra señal de que esta epístola es un libro para el tiempo del fin.

LA URGENCIA DE PABLO

Pablo tenía un enfoque eterno y una urgencia intensa; una urgencia tipo tiempo del fin para terminar la Obra de Dios. Pablo pensó que estaba viviendo en los últimos días, el tiempo que estamos viviendo ahora. Pero ese periodo en el primer siglo, fue sólo un tipo de lo que estamos experimentando hoy.

En ese día, Pablo estaba bastante molesto con el pueblo de Dios. Esta epístola contiene una fuerte corrección para ellos. Pablo les recordó sobre su llamamiento para ser maestros para Dios. ¿Por qué tuvieron que ser recordados? ¿Porque ellos mismos todavía tenían que aprender lo básico! Ellos estaban perdiendo la verdad que les había sido dada. No estaban listos para enseñar, no estaban preparándose para sus roles ordenados por Dios. A pesar de la urgencia del tiempo, el pueblo de Dios no estaba creciendo. De hecho, estaban retrocediendo, yendo hacia atrás espiritualmente.

¿Qué haría usted si fuera Pablo? ¿Qué tipo de mensaje entregaría usted al pueblo de Dios que no estaba creciendo, e incluso perdiendo algo de lo que ya tenía?

¡Esta pregunta es extremadamente relevante para nuestros días! Estamos viviendo durante un tiempo en que el 95 por ciento del pueblo de Dios le ha dado la espalda a Dios. Miles de personas, miembros de la Familia de Dios, ¡han caído espiritualmente a nuestro alrededor!

Estamos aquí para ser maestros en este mundo. ¿Cómo pudieron los laodiceos apartarse de Dios cuando

tanta destrucción está llegando a las naciones de Israel hoy día? ¿Cómo pudieron ellos alejarse considerando todo lo que Él les prometió? Dios está bendiciendo a Su pueblo fiel de manera milagrosa. Con promesas y milagros tan maravillosos sucediendo, ¿qué hace a la gente apartarse? El apóstol Pablo expone claramente la razón. (Hablo acerca de esto en más detalle en el capítulo 4 de este folleto).

El holocausto del año 70 d. C. fue devastador para Jerusalén. Pero la futura destrucción de las naciones de Israel será mucho peor. Dios vio que las modernas naciones de Israel estarían terriblemente divididas. Jesucristo dijo que una casa, o una nación, dividida contra sí misma no puede permanecer (Mateo 12:25). Gran Bretaña está sufriendo el estrés del Brexit. Estados Unidos está siendo hecho pedazos por la política corrupta. Sin embargo, ¡la mayoría del pueblo de Dios rehúsa ver lo que está sucediendo y se rebela contra Dios! Aunque ellos tienen la responsabilidad de advertir al mundo sobre hacia dónde conducen estos problemas.

Pablo enfrentó una situación similar en el primer siglo cuando escribió esta epístola. ¡Usted pensaría que él saltaría a corregir y reprender fuertemente a la gente! A final de cuentas él los corrigió, pero Pablo no comenzó con la corrección.

¡Pablo comenzó el libro de Hebreos exponiendo una visión magnífica!

¿Por qué?

Los laodiceos rebeldes de hoy están perdiendo o han perdido la esperanza más grande que hay en la Biblia.

Pablo lidió con el mismo problema en el primer siglo. Hoy, los laodiceos han olvidado a Dios y a Su visión majestuosa. Antes de que reciban una fuerte corrección,

estos rebeldes deben entender lo que están a punto de perder.

Sabemos que el 50 por ciento de ellos nunca se volverán para Dios. Sin embargo, 50 por ciento de ellos se arrepentirán (Mateo 25:1-12). Lamentablemente, la mayoría de estos rebeldes no se arrepentirán hasta que hayan sido sumergidos en la Gran Tribulación.

El mensaje que proclamamos hoy jugará un papel crítico en su arrepentimiento.

Si no les advertimos, ¡seremos culpables de su sangre! (Ezequiel 33:8).

Pero si les advertimos, Dios nos protegerá de la Gran Tribulación y del Día del Señor.

Los dos primeros capítulos de Hebreos irradian inspiración. ¡Nuestra imaginación se puede expandir como nunca antes! Esto es lo que estudiaremos en el capítulo 2 de este folleto.

DOS LA VISIÓN DE LA FAMILIA DIOS EN HEBREOS

LA PARTE MÁS INSPIRADORA DE HEBREOS SON SUS DOS primeros capítulos, y usted necesita estudiarlos. Hebreos 1 y 2 comprenden probablemente una de las principales introducciones en la Biblia. Describen una visión maravillosamente conmovedora de Cristo y de la Familia Dios.

Hay una buena razón por la cual Dios inspiró esta visión, considerando que este libro es principalmente para la era de Laodicea. ¡Dios está revelando que muchos de los miembros de Su Familia han perdido esta visión! ¡Ellos no ven! Ya no entienden el plan maestro de Dios y su lugar dentro de él. Dios los ama y quiere restaurarles esta visión.

Observe cómo Pablo comienza: “Dios, habiendo hablado muchas veces y de muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas, en estos postreros días nos ha hablado por el Hijo, a quien constituyó

heredero de todo, y por quien asimismo hizo el universo” (Hebreos 1:1-2). Dios el Padre está hablándonos a través de Su Hijo. La traducción Moffatt muestra que Jesucristo fue constituido “heredero del universo”. Dios el Padre habla a Su remanente fiel a través del heredero de todo el universo. ¡Él está hablándole a Su Familia!

Pablo está hablando acerca del Padre y del Hijo. Él no comenzó de la manera como el apóstol Juan lo hizo, quien escribió acerca del Verbo y de Dios (Juan 1:1). Pablo habla acerca de familia: ¡Padre e Hijo! ¡Ésa es una visión en sí misma! Dios es una Familia. Esto es acerca de la buena noticia del Reino de Dios, el cual es la Familia de Dios. Éste es el mensaje de la Biblia desde el principio hasta el fin.

¡La palabra “Hijo” en Hebreos 1:2 contiene una visión extraordinaria! Pablo explica esta visión en todo este capítulo.

Como veremos, Pablo continúa mostrando que nosotros tenemos el mismo potencial: Dios va a traer “muchos hijos a la gloria”, y Cristo nos considera hermanos (Hebreos 2:10-11). ¡Ésta es la visión más sorprendente en la Biblia! Los que están en la verdadera Iglesia de Dios hoy son coherederos con Jesucristo. Dios quiere agregar tantos miembros y coherederos a Su Familia como pueda. ¡Él quiere agregarnos a usted y a mí!

¡Pablo escribió sobre esto porque quería que los miembros volvieran a poner en sus mentes la visión que habían perdido!

ANUNCIANDO AL PADRE

Juan 1:1 revela que Dios y el Verbo habían habitado juntos en perfecta unidad por toda la eternidad. El Verbo se

sometió perfectamente a Dios. El tiempo mismo aún no existía. Entonces ellos dos crearon a los ángeles, el universo y la Tierra. Más tarde, después que el arcángel Lucifer y la tercera parte de los ángeles bajo él se rebelaron, Dios y el Verbo crearon a los seres humanos.

Entonces el Verbo vino a la Tierra como Jesucristo, y en ese momento, Él se convirtió en el Hijo de Dios. Este Hijo fiel había cambiado del cuerpo espiritual perfecto de un Ser Dios, a uno del polvo. Y en esa forma, Él continuó demostrando Su sujeción y Su lealtad al Padre. Él no se rebeló como lo hicieron los ángeles. Cristo permaneció completamente sin pecado y perfecto durante toda Su vida física.

Cristo vino a la Tierra a dar a conocer a Su Padre (Juan 1:18). Hasta el día de hoy, Él aún está volviendo a los seres humanos hacia el Padre. Todo lo que Él enseña se centra en torno a ese propósito. ¡Qué lealtad, y qué contraste con este mundo traidor! ¡Él es un Hijo y Él está encantado de ser un Hijo! No hay indicios de competencia entre Él y el Padre. Eso es raro, divinamente raro.

En el libro de Hebreos, Jesucristo nos muestra como honrar al Padre. El problema con el pueblo de Dios hoy es que ellos no honran al Padre (Malaquías 1:6). ¿Por qué? Eso es lo que Pablo está abordando: ¡Ellos han perdido la visión de Familia!

Pablo escribió que Cristo dijo: “Anunciaré a mis hermanos tu nombre [el de Dios Padre]...” (Hebreos 2:12). Esto es lo que un Hijo amoroso hace. Usted y yo necesitamos hacer lo mismo. ¿Anunciará usted el nombre de Dios a este mundo? Eso es lo que esta Obra está haciendo. Por esta razón hemos sido llamados antes del resto de la humanidad. Necesitamos mostrar a este

mundo en oscuridad que hay esperanza, ¡esperanza que sólo el Padre puede dar!

Estudie muy de cerca como Pablo describe a Cristo en Hebreos 1:3: “El cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia [la del Padre], y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”. La traducción de Moffatt dice que Cristo fue “estampado con el mismo carácter de Dios”. Él les dijo a Sus discípulos, “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9). Él y el Padre son exactamente lo mismo en mente y espíritu. Tal unidad y cooperación sólo puede ser encontrada en la Familia Dios.

Si usted lee Hebreos 1:3 mil veces, continuará captando más profundamente el mensaje en su mente. ¡Así es de profundo! No hay nada superficial acerca de ser hijos de Dios. Dios está reproduciéndose a Sí mismo. Eso es lo más grande que Dios puede hacer; es el pináculo de Su habilidad creativa.

“Habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo”. Cristo no tuvo que ser sacrificado para llevar a cabo Su plan para los ángeles. Una vez que los ángeles eligen ser buenos o malos, su carácter se establece. Ellos no cambiarán. Ellos no pueden morir, son inmortales. Sin embargo, con los humanos la pena por el pecado es la muerte (Romanos 6:23). Sin el sacrificio de Cristo, la muerte física sería un fin permanente para todos nosotros. Sin embargo, nosotros también podemos cambiar, y alejarnos de nuestros pecados.

Dios y Cristo han evidenciado Su amor por toda la humanidad, al haber arriesgado Su separación eterna. Si

Cristo hubiera pecado una sola vez (tan solo albergando un pensamiento erróneo) durante Sus 33 años y medio en la Tierra, Su muerte habría pagado sólo por Sus pecados. Él habría muerto para siempre, inelegible para la resurrección. Excepto por los ángeles, Dios el Padre habría estado solo en el universo como el único Ser Dios sin la habilidad de extender Su Familia.

Cristo probó Su dedicación a esta causa: Él vino a la Tierra y fue golpeado y maltratado salvajemente. ¡Él ni siquiera parecía humano! (Isaías 52:14). Y Él hizo eso, por usted. Él vivió una vida sin pecado, por usted. Él permitió que lo crucificaran, por usted. Usted necesita concebir esto como algo propio y personal.

Cuando Cristo fue resucitado de la muerte, Él “se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas”. Recibió gloria muy superior a la que cualquier ángel jamás haya recibido (Hebreos 1:4). Cuando fue transformado de vuelta a un Ser Espiritual, Cristo se convirtió en el Hijo primogénito de Dios. El objetivo de la Familia Dios dio el paso más importante hacia su cumplimiento. Esa Familia consiste en el Padre, el Hijo, y pronto, ¡innumerables hijos! ¡Dios quiere darnos la misma gloria que Él dio a Cristo! ¡Los humanos tienen la oportunidad de experimentar el mismo proceso milagroso para convertirse en hijos de Dios nacidos del espíritu literalmente!

POR QUÉ LA FAMILIA

Pablo reconoció cómo Juan omitió el “plan A” angelical en el recuento de su evangelio, y él lo usó para enseñar una lección a los miembros judíos de la Iglesia. La tercera parte de los ángeles que se rebelaron, demostraron que

Dios necesitaba otro plan. Pablo trató de ayudar a los miembros a ver la magnitud de lo que Dios les estaba ofreciendo.

“Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, y él será a mí hijo?” (Hebreos 1:5). Dios nunca le dijo esas cosas a un ángel, pero se las dijo a Cristo. ¡Y la verdad sorprendente es que Él se lo está diciendo a Su pueblo engendrado hoy!

Aquí Pablo cita Salmos 2:7 y 2 Samuel 7:14. En la segunda referencia, Dios está hablando acerca de Salomón, un ser humano, ¡quien fue un tipo de Cristo! “¡Yo seré a él Padre, y él será a mí hijo!”. Dios nunca le dijo tal cosa a un ángel. Los ángeles no se casan. Ellos no tienen sexo ni se reproducen (Mateo 22:30). Cada ángel fue individualmente diseñado y creado. Los ángeles no experimentan algo como la familia física. Ellos son llamados “hijos de Dios” sólo en virtud de haber sido creados por Dios. Sin embargo, ellos no son hijos en el sentido familiar de la palabra. Ellos no fueron engendrados espiritualmente por Dios, para luego nacer como miembros de la Familia Dios. ¡Pero usted sí! Si usted está en la verdadera Iglesia de Dios, usted está espiritualmente en el vientre. ¡Y Dios está haciendo todo lo posible para asegurarse de que usted nazca en Su Familia!

Cuando el tercio de los ángeles encargados de dar los toques finales a la Tierra decidió rebelarse y destrozarla, Dios sabía que sólo podría confiar en Sí mismo para gobernar el universo. El “Plan A” de los ángeles había fallado, así que Dios decidió usar un plan más perfecto: el “Plan B”. Él dijo: tengo que reproducirme a mí Mismo, o nunca podremos tener a nadie que gobierne el universo.

¡Todo el universo está ahí afuera para nosotros! Ése es nuestro potencial.

Ser engendrado por Dios a través del Espíritu Santo de Dios es donde reside toda nuestra esperanza. Incluso si el Espíritu Santo aún no está en usted, pero está trabajando con usted antes del bautismo, entonces usted ya está en el camino para nacer en la propia Familia de Dios. Si eso le suena como una herejía, usted necesita leer la Palabra inspirada de Dios más de cerca. ¡La visión en Hebreos 1 y 2 es poderosa! Algunos incluso la han llamado blasfemia, ¡pero es la verdadera Palabra de Dios!

Usted está siendo llamado para gobernar el universo porque Dios sabe que los ángeles, por más impresionantes que sean, nunca van a ser plenamente confiables para hacerlo. El plan angelical falló y por eso Dios creó a la humanidad.

Si usted se somete a Dios hoy, usted gobernará sobre esos seres brillantes y majestuosos. Él nunca llamó a los ángeles hijos de Dios, pero Él los llama a ustedes hijos una y otra vez.

¿Por qué Pablo compara a los ángeles con los hijos de Dios? Porque él quería que los judíos entendieran la insondable brillantez de los ángeles. Él debe haberles preguntado: ¿Se dan cuenta de cuál es su futuro; el de ustedes seres humanos insignificantes de carne y hueso? ¡El propósito de Dios para ustedes es mucho mayor que el de los ángeles!

Observen al ángel que entregó el librito: “Vi descender del cielo a otro ángel fuerte, envuelto en una nube, con el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego. Tenía en su mano un librito abierto; y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra” (Apocalipsis 10:1-2). Bueno,

¡nosotros somos el pueblo del librito! Los ángeles tienen rostros que brillan como el sol. Verdaderamente ellos son seres espirituales espectacularmente brillantes. Sin embargo, ¡su esplendor no es nada comparado con el de la Familia de Dios! Si tan sólo permanecemos leales a Dios, ¡governaremos junto con Cristo sobre de toda la Tierra y todo el universo por toda la eternidad desde la sede del universo en Jerusalén! ¡Nuestro potencial es llegar a ser más brillantes de lo que creemos!

¿Cuánto vale ser un hijo de Dios, y no sólo un hijo de Dios, sino un de los pocos que obedecen a Dios y hacen Su obra antes del regreso de Cristo? Ésa es la única manera de recibir una recompensa en la sede, como parte de la Esposa de Cristo.

Al crear la Familia Dios, el Padre y el Hijo están reproduciéndose a sí Mismos a través de los seres humanos. La familia física es un tipo de la Familia Dios. ¡El nacimiento físico es un evento al nivel de Dios! Naceremos espiritualmente en la Familia de Dios, la cual también es el Reino de Dios. Entonces seremos más brillantes que los ángeles extremadamente brillantes.

¿Por qué la humanidad tiene matrimonio, sexo y familia, pero los ángeles no? Porque estos últimos no están siendo creados para ser hijos de Dios. A ellos nunca se les dio ese potencial. El hecho que usted tenga la oportunidad de casarse y tener una familia prueba que usted tiene un potencial mucho más grande que el de los ángeles.

¿Cómo logra Él esa creación de todas las creaciones? A través del matrimonio y de la familia. ¡Esos regalos maravillosos de Dios sólo son dados a quienes tienen el potencial de gobernar el universo!

Usted realmente debe amar el plan de Dios y entender de qué se trata. Usted tiene que entender el porqué del

matrimonio y de la familia, y amarlos. ¡Ésta es una relación al nivel de Dios! El matrimonio físico es un tipo de nuestro matrimonio con Jesucristo. Deberíamos estar actuando como Cristo y Su esposa ahora. Debemos construir Su carácter y asumir la misma mente de Cristo. Si no lo hacemos, entonces ¿cómo podemos gobernar con Él como Su Esposa por toda la eternidad?

Observe como Pablo concluye Hebreos 1: “Pues, ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Siéntate a mi diestra, hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies? ¿No son todos espíritus ministradores, enviados para servicio a favor de los que serán herederos de la salvación?” (versículos 13-14). Dios nunca les dijo a los ángeles: “siéntate a mi diestra”. Ellos nunca compartirán Su trono, ¡pero nosotros sí! “Los que serán herederos de la salvación” ¡somos usted y yo! Vamos a sentarnos a la diestra de Dios, gobernando toda la eternidad con Jesucristo. Esos ángeles poderosos, brillantes y luminosos, ministran para nosotros, los “herederos de la salvación”.

¡Qué llamamiento tan grandioso nos está ofreciendo Dios!

Lamentablemente, ¡hoy el 95 por ciento del pueblo de Dios carece de esta visión! Durante su mensaje de Pentecostés de 1985, el Sr. Armstrong le advirtió a los laodiceos que ellos no “lo entendían”. Ellos no entendieron su llamamiento. Incluso si usted piensa que esto está firme en su mente y se siente confiado en su entendimiento, es mejor que tenga cuidado. Siempre debemos crecer y profundizar en ese entendimiento. No debemos dejar que esto se nos escape, como lo hizo la mayoría del pueblo de Dios. Dios no permitirá que nadie casualmente entre en este futuro maravilloso. Ésta es una visión pasmosa que debemos mantener firmemente.

ATIENDA CON DILIGENCIA

“Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos” (Hebreos 2:1). Pablo ahora estaba introduciendo suavemente la corrección a los hermanos. Él estaba a punto de darles una fuerte reprensión. ¿Por qué? Porque los amaba.

Algunas personas probablemente pensaron que Pablo estaba siendo extremo o que estaba mal informado. ¡Él no lo estaba! Todo sucedió exactamente como él dijo. Pero esto no vino de Pablo. Vino de nuestro Sumo Sacerdote, quien habla a través de hombres como Pablo.

El Sr. Armstrong enfrentó la misma reacción. Algunos decían que él era muy extremo. Ellos pensaron que eran espirituales y justos. ¡Pero no lo eran! Ni siquiera estaban cercanos a estar listos para enseñar al mundo.

Después de la muerte del Sr. Armstrong, los ministros comenzaron a decir muchas mentiras acerca de él. Yo llegué a la Iglesia en 1961 después de escuchar al Sr. Armstrong por años. Nada de lo que esos hombres estaban diciendo acerca de él era cierto. Muchos de esos hombres lograron que la gente los siguiera, pero esas personas no conocían sus Biblias ni obedecían a Dios. Usted no debe creerle al hombre, aparte de Dios. Sólo siga a los hombres que siguen a Cristo (1 Corintios 11:1). Usted debe conocer su Biblia y probar quien está siguiendo a Cristo. Deje que las Escrituras lo guíen, y nunca se equivocará. Entonces usted podrá discernir a quien Dios está usando. Pero si usted hace eso a un lado y sigue a simples hombres, tendrá problemas.

Mire al mundo hoy. Es tal como el profeta Isaías dijo: Las naciones están enfermas y su corazón doliente (Isaías 1:5). ¡Este mundo necesita maestros! Necesita

personas tales como las que Pablo describió; que presten mayor diligencia a la verdad de Dios.

“¿Cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande? La cual, habiendo sido anunciada primeramente por el Señor, nos fue confirmada por los que oyeron” (Hebreos 2:3). Pablo valoraba profundamente las instrucciones de aquellos que fueron entrenados personalmente por Jesucristo en la carne. Había personas en los días de Pablo que escucharon a Jesús hablar personalmente. Sus relatos confirmaban lo que Pablo estaba diciendo. Pablo dijo: No me crean a mí; ¡miren la prueba de aquellos que estuvieron con el Hijo de Dios!

“Testificando Dios juntamente con ellos, con señales y prodigios y diversos milagros y repartimientos del Espíritu Santo según su voluntad” (versículo 4). Debemos vivir por el poder del Espíritu Santo, y entonces todo se arregla. A menudo en la Obra de Dios caminamos por fe, ¡y Dios hace milagros!

Usted tendrá pruebas y dificultades, pero Dios dice que usted puede regocijarse en ellas porque le ayudan a reconocer y vencer sus faltas. Todos nosotros debemos vencer continuamente y destruir nuestra naturaleza humana. Eso requiere el poder de Dios. Dios nos provee todo el poder que necesitamos para triunfar. El Padre está dirigiendo personalmente a Cristo, para asegurarse de que usted logre estar en Su Familia. En eso está el enfoque del Padre y de Cristo.

GOBERNAR TODAS LAS COSAS

Pablo nos recuerda repetidamente aquí, que vamos gobernar la Tierra y el universo. Dios planea someter al mundo entero bajo las primicias; aquellos que son

escogidos antes de la Segunda Venida (Hebreos 2:5, 8). Usted debe tomar esto como algo personal. Los líderes mundiales de hoy son ineptos. Cuando Cristo regrese, una nación espiritual nacerá en un solo día, a través de una resurrección. Esta nación habrá demostrado que seguirá a Jesucristo.

Pablo cita nuevamente al rey David: “Pero alguien testificó en cierto lugar, diciendo: ¿Qué es el hombre, para que te acuerdes de él, o el hijo del hombre, para que le visites?” (versículo 6). Ésta es una pregunta sorprendente para reflexionar: Por qué estaría Dios tan preocupado por los seres humanos y centraría tanta atención en un pequeño grupo de primicias. ¡Pero eso es sólo el comienzo!

¡El hombre es muy especial para Dios! “Le hiciste [al hombre] un poco menor que los ángeles; lo coronaste de gloria y de honra, y lo pusiste sobre las obras de tus manos; todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él...” (versículos 7-8).

¡Piense seriamente en lo que estos versículos dicen! Primero, que Jesucristo ha calificado para gobernar todas las cosas. Todavía no está a cargo de la Tierra; de hecho, ahora mismo Satanás es el dios de este mundo (2 Corintios 4:4). Cristo aún no ha comenzado a rescatar al universo de su estado actual de desperdicio y decadencia; ¡Está esperando que nazcamos espiritualmente! (Romanos 8:19-23). Pero, como dice Hebreos 2:8, Dios le ha otorgado todas las cosas. En poco tiempo, Cristo ocupará el lugar que le corresponde como Rey de reyes y Señor de señores (Apocalipsis 19:16).

Pero eso no es todo: ¡Dios también les está ofreciendo todas las cosas a los seres humanos! Dios va a poner el

universo entero en sujeción al hombre, ¡una vez que Él se haya reproducido a Sí mismo en la humanidad! Y a aquellos que hacen Su Obra y anuncian la Familia de Dios antes de la Segunda Venida, ¡Dios les da honra y gloria especiales! Si usted es leal a Él y a Su Obra hoy, estará en la sede para siempre.

Los miembros judíos de la Iglesia de Dios durante los días de Pablo básicamente se encogieron de hombros ante la idea de su propósito y potencial. Los laodiceos de hoy dicen: “¿Y eso qué?”. Cuando usted se aparta de su Sumo Sacerdote Jesucristo, su glorioso futuro ya no le parece importante.

¿Cómo explica usted que el 95 por ciento de las personas de Dios se hayan alejado de esta verdad hoy? Hebreos nos da la respuesta. Está dirigida a la era de Laodicea. Si usted pierde esta visión, descuidará una salvación tan grande (Hebreos 2:3). Aquellos que rechacen este llamamiento tendrán que sufrir la Tribulación. En medio de ese sufrimiento terrible, el 50 por ciento de ellos se arrepentirán. En el holocausto del año 70 d. C., ¡las condiciones se volvieron tan desesperadas que había canibalismo por todos lados! Los laodiceos sufrirán circunstancias aún peores si no se vuelven para Dios ahora. Los amamos y queremos ayudarlos de cualquier manera que podamos. Pero no podemos ayudarlos si ellos no lo permiten.

Pablo estaba tratando de ayudar a los hebreos a que se dieran cuenta, ¡a lo que estaban renunciando! Él quería dejar clara esta visión a los miembros de la Iglesia que la habían perdido. ¡En este tiempo del fin, la situación dentro de la Iglesia de Dios es aún peor! ¡Sólo vea lo que le sucedió a la Iglesia de Dios Universal, después de la muerte de Herbert W. Armstrong!

Recuerde siempre, que Cristo lo está preparando para gobernar todas las cosas. Esto aún no ha sucedido con el hombre. “... Pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas. Pero vemos a aquel que fue hecho un poco menor que los ángeles, a Jesús, coronado de gloria y de honra, a causa del padecimiento de la muerte...” (versículos 8-9). Cristo ya ha sido coronado de gloria y honra. ¡Él sabe cómo lograr esa victoria espectacular y Él quiere que usted también reciba gloria y honra! Con una visión como ésta en su mente, usted estará preparado para enseñarle al mundo.

¡Qué mensaje tan dinámico! Dios nos está enseñando acerca de Su Familia. ¿Por qué Pablo y otros que fueron martirizados se enfrentarían a emperadores como Nerón, sufriendo dificultades y hasta perdiendo la vida? ¡Pablo realmente creía en lo que estaba enseñando! Él tenía la visión de la Familia Dios que expande la mente.

MUCHOS HIJOS A LA GLORIA

Hebreos 2:10 nos da una de las verdades más importantes de todo este libro: “Porque convenía a aquel por cuya causa son todas las cosas, y por quien todas las cosas subsisten, que habiendo de llevar muchos hijos a la gloria...”. Cristo es el Hijo de Dios, ¡y Dios está trabajando ahora para traer muchos hijos a la gloria de la Familia Dios!

Muchos se resistirían a una declaración como la de Pablo. Sin embargo, eso está en la Biblia; ¡en la Palabra de Dios inspirada! Dios va a traer a muchos, muchos hijos a la gloria, a todos aquellos que se rindan ante Él. No se trata sólo de nacer; ¡es acerca de recibir gloria eterna! Eso debería excitarlo más que nada, ¡por mucho!

“Porque el que santifica y los que son santificados, de uno son todos...” (esto se está refiriendo a Dios el Padre, y a aquellos a quienes Él llama) “... por lo cual no se avergüenza de llamarlos hermanos” (versículo 11). El Padre es el origen. Él engendra hijos y luego se los entrega a Cristo. ¡Entonces Cristo dirige a la Iglesia, trabajando con Su pueblo para que puedan compartir Su trono para gobernar el mundo!

Cristo nos considera hermanos y coherederos con Su Familia. Jesucristo es nuestro Hermano. Él es un Hijo de Dios, y usted también. ¡Qué honor tan majestuoso! Nos creó con un futuro espectacular. ¿Podría Dios darnos algo más grande? Él le da mucho más amor del que usted pueda imaginar.

Cristo fue “hecho semejante a Sus hermanos” (versículo 17); Sus hermanos, ¡hablando de nosotros! ¡Qué gran amor tiene Dios por la humanidad! Él envió a Su Hijo a la Tierra para sufrir y morir por nosotros (versículos 9, 14-18). Cristo soportó todo lo que los hombres necios y engañados le hicieron, a fin de abrirnos la salvación. ¡Qué amor tan maravilloso e insondable! Qué gran compromiso tiene Dios para con nosotros.

Volviendo al versículo 10: “Perfeccionase por aflicciones al [capitán (ΚJV)] de la salvación de ellos”. ¡Cristo es el Capitán! ¡Él nos está guiando! Un general en un ejército generalmente estaría más en la retaguardia, ¡pero un capitán está al frente liderando a Sus hombres en la batalla!

Esa palabra también podría traducirse como Autor o Pionero. Jesucristo es el Pionero de nuestra salvación. Así como Él fue coronado con gloria y honra, ¡igual lo seremos como la Esposa de Cristo! Debemos seguir Su

ejemplo para nacer espiritualmente y obtener la vida eterna como lo hizo Él.

Cuando mi bisnieta estaba aprendiendo a caminar por primera vez, ella se caía, caminaba, caía, caminaba, era un ciclo de entrenamiento. Pero cada vez que tropezaba, volvía a levantarse y a avanzar. Eso es lo que Dios quiere que hagamos. Si caemos, Él quiere que nos levantemos como un niño pequeño y sigamos. Si usted sigue avanzando, seguro que terminará esta carrera.

Nada lo detendrá si usted se queda con Cristo. Él necesita a una ayuda idónea, una esposa para ayudarlo. Un esposo y una esposa se necesitan mutuamente. Los niños necesitan padres unificados que se amen, que amen a sus hijos y amen a Dios.

‘TE ALABARÉ’

“Diciendo: Anunciaré a mis hermanos tu nombre, en medio de la congregación te alabaré. Y otra vez: yo confiaré en él. Y de nuevo: he aquí, yo y los hijos que Dios me dio” (Hebreos 2:12-13). Deberíamos estar anunciando el nombre de Dios todo el tiempo, principalmente con nuestro ejemplo. Eso fue lo que hizo Jesucristo cuando vino a la Tierra y pasó tiempo con Sus hermanos. Pablo también soportó algunas pruebas difíciles, pero también vio su glorioso futuro. ¡Eso lo hizo cantar alabanzas a Dios!

Tenemos que ser como Cristo y Pablo, y cantar alabanzas a Dios. Necesitamos ver y comprender plenamente este futuro. Necesitamos estar llenos del gozo de Dios, y decidir a no estar de ninguna otra forma que llenos del gozo de Dios. Si lo hacemos, cantaremos alabanzas a Dios. Sí, Dios permite las pruebas. Pero

debemos regocijarnos incluso en nuestras pruebas más difíciles, porque nos ayudan a recurrir a Dios. Nuestras pruebas son dadas en amor. Si confiamos en Dios y no en los hombres, no importa los desafíos que enfrentemos, anunciaremos Su nombre y trabajaremos fervientemente para Él.

Estamos entrando en tiempos difíciles y peligrosos justo antes de la Segunda Venida. Las potencias mundiales en Asia, Europa y Oriente Medio están surgiendo. Estamos casi encarando la destrucción, al igual que los judíos del primer siglo. ¡Cristo advirtió en Mateo 24 que, si Él no regresara, todas las personas en la Tierra serían destruidas! ¡Dios nos está advirtiendo!

Pero por peligroso que sea el futuro cercano, éste no es un mensaje sombrío si usted se enfoca en la visión de Hebreos 1 y 2. Está lleno de buenas noticias. ¡Comprender el futuro hará que el mundo conozca a Dios!

Estos capítulos introductorios de Hebreos contienen una tremenda esperanza. Dios salta directamente a esta visión alucinante porque sabe que los laodiceños la han perdido. Por esta razón ellos son laodiceños, o sea, ¡tibios!

¿Quién más aparte de la Iglesia de Dios, reconoce la verdad plena sobre el Padre y el Hijo, y la Familia Dios? ¡Dios es una Familia! Dios es amor. Sólo con palabras no podemos expresar cuánto nos ama Dios. Es un amor que este mundo no entiende. Pero Dios se asegurará de que lo entiendan.

La mayoría de la humanidad no conocerá a Dios en esta era. Los seres humanos son engañados desde la infancia en adelante (Apocalipsis 12:9). Pero Dios tiene un plan para resolver este problema. Después de sufrir la

Gran Tribulación (el peor sufrimiento como nunca antes ni después en la Tierra), las personas comenzarán a ver que tienen que someterse a Dios. Llegarán a conocer a Dios al pasar por esa prueba intensa. Cuando estén humillados y vean la necesidad de someterse a Dios, entonces Dios les enseñará, y realmente lo conocerán.

Aquellos que nunca conocieron a Dios serán resucitados y tendrán la oportunidad de conocer a Dios. Todas las personas que hayan vivido serán resucitadas. Si Dios no le diera esa oportunidad a la humanidad, la mayoría de las personas no tendrían la oportunidad de estar en esa Familia. ¡Pero Jesucristo murió por todo el mundo! El Padre dio a Su Hijo unigénito para que todos pudiéramos ser salvos.

Una nueva civilización está a punto de ser introducida en el mundo, ¡y ha comenzado en la Iglesia de Dios hoy! Dios nos ha dado mucha verdad, revelación y esperanza. Debemos aferrarnos a ella y dedicarnos a terminar esta Obra. ¿No es la visión de la Familia Dios algo tan inspirador que usted sólo quisiera compartirla con el mundo? Dios quiere que llenemos nuestras mentes con este mensaje, ¡y que dominemos las oportunidades que Él nos da!

TRES

NUESTRO FIEL SUMO SACERDOTE

HEBREOS ES UN LIBRO TAN IMPORTANTE PORQUE LA humanidad considera que su Salvador está muerto, o tal vez lo imaginan como un bebé recién nacido. Pocas personas piensan mucho sobre la realidad de que el todopoderoso Jesucristo está vivo. ¿Qué está haciendo Cristo hoy? ¿Qué está haciendo Él ahora mismo? Esto es un misterio para la mayoría de las personas. Pero Hebreos responde a esta pregunta vital.

Recuerde lo que el apóstol Pablo estaba tratando de lograr con esta epístola. Estaba tratando con una Iglesia dormida, y tenía la tarea nada envidiable de tratar de despertarlos y ponerlos firmemente de regreso en el camino hacia el Reino de Dios. Para hacerlo, tuvo que sacudirlos con una corrección dura. ¡Sin embargo, los primeros cuatro capítulos de Hebreos no contienen corrección!

Imagine si alguien a quien usted respeta profundamente le escribió una larga carta para tratar de ayudarlo con algunos de sus problemas, pero ni siquiera se refirió a esos problemas hasta que ya había escrito muchas páginas de aliento e inspiración. ¿No se sentiría usted amado? ¡Así fue exactamente como Pablo les escribió a los hebreos!

El papel de Jesucristo como nuestro “fiel Sumo Sacerdote”, fue una de las maravillosas verdades sobre las que él escribió.

UN SUMO SACERDOTE MISERICORDIOSO Y FIEL

Pablo describió cómo Cristo se convirtió en un ser humano para liberarnos de la esclavitud y la muerte. “Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por medio de la muerte al que tenía el imperio de la muerte, esto es, al diablo, y librar a todos los que por el temor de la muerte estaban durante toda la vida sujetos a servidumbre” (Hebreos 2:14-15).

La gente en este mundo no es libre. Están esclavizados por Satanás, la muerte y la naturaleza humana. Están esclavizados por las adicciones. Ellos necesitan dirección. Necesitan que Dios los guíe. Y trágicamente, ¡muchas personas que fueron liberadas de esa esclavitud están regresando a ella! El propio pueblo de Dios está volviendo al peor tipo de cautiverio, como un perro que vuelve a su vómito (Proverbios 26:11).

Cristo se hizo carne y sangre y luchó para permanecer perfecto. Se convirtió en un hombre y sudó sangre, ¡clamando a Dios porque no quería pecar! Un solo

pecado y Él no podría ser nuestro Salvador. Nuestra única oportunidad de salvación era que Su sangre pagara por nuestros pecados. “Por lo cual debía ser en todo semejante a sus hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que a Dios se refiere, para expiar los pecados del pueblo” (Hebreos 2:17).

Como Cristo se hizo hombre y fue tentado como nosotros, ahora ya puede ayudarnos cuando somos tentados (versículo 18). Él sabe cómo es la naturaleza carnal. Y Él sabe cómo salvarlo.

Cuando usted tiene problemas, Cristo lo trata individualmente. Si usted se atasca o se mete en problemas, Él está allí con usted. ¡Ésta es una familia! Ningún padre o madre olvida simplemente a su hijo cuando el niño está sufriendo, ellos se dan prisa para salvarlo. Dios el Padre puso a Cristo en este papel sacerdotal, y Él está aquí mismo, ayudándole. ¡Sólo usted puede detener eso! Si usted está haciendo su parte, ¡no hay forma de que Él lo vaya a dejar! Usted no podrá fallar: Cristo se encargará de eso personalmente. Él nunca dejará que usted caiga.

“Por tanto, hermanos santos, participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestra profesión, Cristo Jesús; el cual es fiel al que le constituyó...” (Hebreos 3:1-2). Gran parte de Hebreos es sobre el “el Apóstol y Sumo Sacerdote de nuestra profesión”. Es acerca de lo que Jesucristo está haciendo ahora mismo por Su pueblo.

La mayor parte del cristianismo representa a Jesucristo como un Salvador muerto. ¡Pero Cristo está vivo! Él tiene poder y está trabajando en este momento, haciendo todo lo posible para traer a los hijos engendrados por el Padre a la Familia Dios, o Reino de Dios. Hoy, Cristo está usando a Sus muy elegidos para advertir y enseñar el evangelio

a este mundo como testimonio (Apocalipsis 10:11; Mateo 24:14). La experiencia nos ha enseñado que si su corazón no está en la Obra de Dios, usted no crecerá espiritualmente. Mientras usted lee esto, hay hijos que están siendo preparados para ayudar a Dios a traer a Su familia a todos los seres humanos que alguna vez hayan vivido, ¡si ellos lo desean fervientemente!

REPOSO

En Hebreos 3 y 4, Pablo menciona otro tema extremadamente relevante durante esta era de Laodicea: el Sábado. ¡Muchos de los laodiceos le han dado la espalda al Sábado de Dios completamente!

Pablo está discutiendo cómo Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, está guiando a Su pueblo hoy. Él compara a Cristo con Moisés al frente del antiguo Israel, y advierte que no debemos cometer los mismos errores que cometieron los israelitas. Describe cómo los israelitas tentaron a Dios en el desierto. Él cita a Dios diciendo, “Por tanto, juré en mi ira, no entrarán en mi reposo”, hablando de la Tierra Prometida, un tipo del Reino de Dios (Hebreos 3:11).

Los israelitas no tenían fe y eran incrédulos. Ellos confiaban en sus sentidos en lugar de confiar en Dios, lo cual es un pecado severo (versículos 12-13). “¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquéllos que desobedecieron? Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad” (versículos 18-19). Dios quiere simplemente que le creamos. Él se molesta cuando nosotros no lo hacemos.

“Temamos pues, no sea que permaneciendo aún la promesa de entrar en su reposo, alguno de

vosotros parezca no haberlo alcanzado” (Hebreos 4:1). Necesitamos temer a Dios. Ése es el comienzo de la sabiduría y el conocimiento, y una fuente de vida; ¡conduce a la riqueza y honra! (Salmo 111:10; Proverbios 1:7; 14:27; 22:4). Cada año, el pueblo de Dios asiste a la Fiesta de los Tabernáculos, la cual es un período de siete días que representa el “reposo” del Milenio. En la Fiesta, vivimos el modo de vida del Mundo de Mañana. El tema de la Fiesta es aprender a temer a Dios (por ejemplo, Deuteronomio 14:23). Esto no significa que andemos temblando, ¡sino que nos regocijamos! Si tememos a Dios, no tenemos que temer a nada más. Dios siempre cuidará de nosotros.

En Hebreos 4:1, el “reposo” está hablando explícitamente sobre el Reino de Dios. Pero luego Pablo lo vincula con el reposo que Dios ordena semanalmente en el Sábado, cuando “reposó Dios de todas sus obras en el séptimo día” (versículo 4). “Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios” (versículo 9). “Reposo” en este versículo es del griego *sabatismos* y significa guardar el Sábado.

¡Debemos guardar el Sábado de Dios! Los laodiceos tenían esta verdad maravillosa y luego la dejaron ir. ¡Eso es extremadamente peligroso! ¡Es mejor nunca haber sido llamado que ser convertido y luego alejarse!

El Sábado es una clave para la superación y la conversión espiritual. “Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia” (versículo 11). Físicamente, el Sábado es un día de reposo semanal, pero Dios quiere que trabajemos espiritualmente en ese día. Esto no es natural: debemos escudriñar a fondo nuestras Biblias y trabajar para aprender las maravillosas verdades que Dios tiene para enseñarnos. Debemos llegar a conocerlo,

comprender esta visión y Su plan para la humanidad, ¡y aprender cómo gobernar el mundo! Nuestra observancia del Sábado ayuda a determinar si nos convertimos o no en maestros para Dios.

¿Santifica usted el Sábado? ¡El Sábado es un regalo! Éste nos apunta al tiempo cuando Dios renovó la faz de la Tierra (Éxodo 20:8-11). Pero también tiene una visión del futuro ya que tipifica el Milenio, el séptimo “día” de mil años del plan de Dios, cuando los 6.000 años de gobierno de Satanás serán reemplazados por el gobierno de Dios en la Tierra (Apocalipsis 20:4). Trabaje para tener esta visión en su mente. Hágalo personal. Dedique más tiempo del Sábado a pensar y orar al respecto, y pídale a Dios que lo ayude. ¡Usted nunca se rendirá espiritualmente si mantiene una fuerte visión del día de Sábado!

LA PALABRA DE DIOS

En este punto de su epístola, Pablo nuevamente dirige su enfoque a más verdad inspiradora, sobre Jesucristo y Su papel en nuestras vidas.

“Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos; y penetra hasta partir el alma y el espíritu, y las coyunturas y los tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón” (Hebreos 4:12).

¡La Biblia está viva! Es Jesucristo en palabras impresas. Usted puede construir la fe misma de su Salvador con tan sólo aprender todo lo que pueda acerca de la Biblia.

Esta Palabra le revela a usted, sus verdaderos pensamientos e intenciones. Debemos enfrentar la verdad: somos gobernados por la naturaleza

humana. Jeremías 17:9 dice que nuestra mente es desesperadamente perversa. Tenemos que ver que nuestro “viejo yo”, la persona que éramos antes del bautismo, es impuro y maligno. La Biblia expone lo que está pasando en nuestra mente. Revela dónde somos malvados para que podamos cambiar. Debemos vivir de toda palabra de Dios (Mateo 4:4).

Lea Hebreos 4:12 una y otra vez. Es una verdad maravillosa sobre la Biblia. Le ayudará a derribar a ese viejo yo, y construir el hombre interior día por día.

UN GRAN SUMO SACERDOTE

“Por tanto, teniendo un gran sumo sacerdote que traspasó los cielos, Jesús el Hijo de Dios, retengamos nuestra profesión. Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado” (Hebreos 4:14-15). Pablo vuelve a su tema: Jesucristo y lo que Él está haciendo hoy.

¿Cree usted que Cristo no se acongoja cuando ve sus debilidades? ¿Que no se conmueve con sus oraciones fervientes suplicando ayuda? ¡La oración ferviente del justo puede mucho! (Santiago 5:16). Cuando usted clama a Cristo, Él se emociona por ayudarlo. Usted tiene la simpatía de su Sumo Sacerdote.

Él ha estado en esta Tierra y ha experimentado los tirones de la carne. Fue tentado en todos los puntos. Tuvo que enfrentar los problemas que usted enfrenta y muchos más mientras Él estuvo en la Tierra. Tuvo que luchar contra los tirones de la carne humana. Él clamó a Dios para que lo ayudara a resistir al pecado, el cual le habría costado Su vida eterna y la nuestra.

Su Sumo Sacerdote puede simpatizar con las batallas que usted enfrenta. ¡Él entiende lo difíciles que pueden ser! Cristo lo llevará a través de cualquier desafío, más allá de cualquier obstáculo. Él está llevando a muchos hijos a la gloria, trabajando con sus pruebas individuales según las indicaciones de nuestro Padre.

“Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16). Nuestras oraciones ascienden al salón del trono de Dios, y Dios las recoge cuidadosamente. ¡Él quiere que usted Le hable! ¡Dios quiere que usted ore confiadamente!

Para poder venir confiadamente ante el trono de Dios, debemos luchar todo el tiempo contra nuestra naturaleza humana. Estamos cargados con muchos temores innecesarios. Dios dice que Él erradicará nuestros temores. No tenemos nada ni a nadie a quien temer sino a Dios mismo. Deshágase de los complejos de inferioridad y de vanas inseguridades. Tenemos un maravilloso y amoroso Sumo Sacerdote que quiere ayudarnos en todo lo que pueda. Si le permitimos que nos guíe, que nos ayude, nos ame y nos dirija, llegaremos hasta Dios. ¡Nuestras oraciones serán respondidas! Al final de este capítulo hablaremos más sobre la intrepidez en la oración.

“La salvación de Dios no es algo que usted recibe sólo después de morir. ¡Es una salvación práctica, de sentido común y útil que comienza en su vida cotidiana aquí y ahora!”, escribió Herbert W. Armstrong. “Qué dolores innecesarios han sufrido algunos. Qué temores y preocupaciones innecesarios puede usted haber estado cargando. ¡Qué momentos maravillosos, y qué felicidad usted ha dejado de disfrutar, sólo porque no ha

comprendido ni aprovechado la ayuda verdaderamente presente y todopoderosa de su Salvador viviente!” (*Good News*, marzo de 1985).

¡El final de Hebreos 4 es la esencia y el núcleo de todo el libro!

Ésta es verdad bíblica fundamental. Cristo trabaja ahora a tiempo completo en favor de los seres humanos. ¡Tener éste gran Sumo Sacerdote en nuestras vidas debería hacernos denodados! Somos Su Familia, Su realeza. Dios nos creó y nos llamó; Él nos ama y quiere dar a cada uno de nosotros la posición de hijo. ¡Él quiere darle todo a usted!

Ése es el amor que Dios tiene. Sin Él, usted va a caer. Pero si usted trae a su vida a este Sumo Sacerdote que quiere ayudarlo en todos los sentidos, ¡usted no puede perder! ¡Es imposible! ¡Ésa es una promesa de Dios!

NUESTRO INTERCESOR

“Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos” (Hebreos 7:25). ¡Cristo vive para interceder por usted! ¡Él suplica y hace peticiones a Dios con respecto a usted!

Recuerde que aquéllos de nosotros llamados a salir del mundo antes del regreso de Cristo nos convertiremos en Su Esposa. Cristo nuestro Esposo cuida a Su esposa como un esposo físico debe amar a su esposa y hacer todo lo posible para protegerla y sustentarla.

Cualquier esposo amoroso participaría e intercedería, o intervendría por su esposa cuando ella tuviera problemas. Esto es exactamente lo que Cristo hace por Su Iglesia (Su Esposa) como nuestro Mediador.

Cristo intercede por usted y por mí. ¡Esto es personal!

Nuestro esposo nos consuela; así es como debe ser en cualquier matrimonio físico. Usted puede arrodillarse y orar ferviente y eficazmente, luego levantarse y continuar con su día lleno de esperanza. Ése es el poder de la oración. Es posible cambiar nuestros pensamientos y creencias lejos de la negatividad y oscuridad y hacia el positivismo y la luz.

La relación de Cristo con Su pueblo hoy es parte del plan de Dios para convertir a toda la humanidad en Sus hijos nacidos del espíritu. Los pocos que sirven a Dios hoy se sentarán al lado de Cristo en el trono de David para siempre. Somos los hijos de Sadoc, leales pase lo que pase, incluso cuando el 95 por ciento de nuestros hermanos han abandonado a Dios (vea Ezequiel 44:15). Dios quiere mantener cerca de Él a ese 5 por ciento especial por toda la eternidad. Habitaremos con Él en la sede del universo, la nueva Jerusalén (Apocalipsis 3:12). ¡Dios le ha hecho una promesa a usted! A veces su vida puede ser difícil, pero la recompensa es tanto mayor que sus aflicciones, ¡que ésta no tiene ni comparación! (Romanos 8:18).

Además de ser nuestro Intercesor, Cristo también es nuestro Abogado cuando pecamos (1 Juan 2:1). Cristo sabe lo difícil que es aguantar como ser humano. Él aboga y ruega por nuestro caso ante Dios el Padre, quien necesita de la perspectiva de Cristo en la experiencia humana, para que pueda ser perfectamente justo en Sus tratos con nosotros.

Recuerde siempre el amor que Dios tiene por usted. Cuando usted peca, Dios no lo abandona. Él quiere cubrir sus pecados y apartarlos tan lejos como el oriente está del occidente (Salmo 103:12). Pero primero usted debe arrepentirse.

Antes que Dios llamara a Pablo, él estaba matando cristianos. Pero luego fue humillado hasta el punto en que él ni siquiera se consideraba digno de ser miembro de la Iglesia. Si Dios pudo perdonar a Pablo y usarlo poderosamente para hacer la Obra, Él puede hacer lo mismo con usted.

ANTIGUO PACTO – NUEVO PACTO

A lo largo del libro de Hebreos, el apóstol Pablo escribe sobre varios paralelos y contrastes entre el Antiguo Pacto y el Nuevo Pacto. Por ejemplo, él compara a Moisés (el mediador del Antiguo) con Jesucristo, el Mediador del Nuevo (Hebreos 3:1-6). Él compara el antiguo sacerdocio levítico con el sacerdocio de Jesucristo (Hebreos 5:1-10). Contrasta los sacrificios del Antiguo Testamento con el sacrificio de Cristo (Hebreos 7:26-28). Pablo habla sobre cómo el antiguo tabernáculo apuntaba al salón del trono celestial de Dios (Hebreos 8:5).

Hay mucho que podemos aprender del Antiguo Pacto, el cual prefiguraba el Nuevo. Pero el Nuevo Pacto es “un mejor pacto, establecido sobre mejores promesas”, administrado por “un mejor ministerio”: Jesucristo (versículo 6).

“No como el pacto que hice con sus padres el día que los tomé de la mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos no permanecieron en mi pacto, y yo me desentendí de ellos, dice el Señor. Por lo cual, éste es el pacto que haré con la casa de Israel después de aquellos días, dice el señor: Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo” (versículos 9-10).

¡Piense seriamente acerca de esto! ¿Han sido las leyes de Dios abolidas? ¡La base del Nuevo Pacto es que Dios pone esas leyes en nuestras mentes y las escribe en nuestros corazones!

“Y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor hasta el mayor de ellos” (versículo 11). ¿Cómo llegarán todos a conocer a Dios? Al poner Él Su ley de amor en sus mentes y escribirlas en sus corazones.

Dios quiere inculcar Su ley de amor en las mentes humanas, pero este proceso va en contra de nuestra naturaleza carnal (Romanos 8:7). Debido a la influencia persuasiva de Satanás, los humanos son naturalmente hostiles contra Dios. ¡Nosotros creemos que somos más libres cuando eliminamos la ley! ¿Cómo ha funcionado esa filosofía para con las naciones? En verdad, sin la ley no puede haber libertad.

Necesitamos pasar por un cambio total de mente. Dios convertirá el pensamiento de las personas y les dará la mente de Cristo (Filipenses 2:5). ¡Esto lo cambiará todo! Ese cambio debe estar sucediendo en el pueblo de Dios hoy.

EL ARCA DEL PACTO

En Hebreos 9, Pablo da más detalles sobre el antiguo tabernáculo: “Ahora bien, aun el primer pacto [el Antiguo Pacto] tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal. Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición. Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo”, el santo de los santos (versículos 1-3).

Pablo está escribiendo sobre todo esto porque con el Nuevo Pacto, todo es elevado a un nivel espiritual.

Dentro del Lugar Santísimo había “un incensario de oro y el arca del pacto cubierta de oro por todas partes en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, la vara de Aarón que reverdeció, y las tablas del pacto [los Diez Mandamientos]; y sobre ella los querubines de gloria que cubrían el propiciatorio; de las cuales cosas no se puede ahora hablar en detalle” (versículos 4-5).

El arca del pacto simbolizaba el trono de Dios. Estaba cubierta de oro. En la parte superior se encontraba el propiciatorio, la tapa del arca, donde se sienta Dios. La misericordia y el amor de Dios emanan y fluyen de ese trono. Sobre el arca, las alas de dos querubines cubren, lo cual es una imagen exacta de lo que está hoy en el tercer cielo.

Dentro del arca, Pablo menciona tres cosas: los Diez Mandamientos, la vara de Aarón y una urna de maná. Todos estos artículos tienen un significado profundo para los santos de Dios del Nuevo Testamento.

Los Diez Mandamientos son el fundamento de la verdad de Dios. Ellos también están allí, en el arca, dentro del lugar santísimo, la misma ley que la Iglesia de Dios enseña y que vino del tercer cielo de parte del propio Dios Padre. Ésta es la ley que gobernará el Mundo de Mañana. El pueblo de Dios está aprendiendo esta ley hoy. Realmente, ¡estamos enseñando la misma ley que Dios administra en el lugar santísimo!

“La vara de Aarón que reverdeció” era un símbolo de Dios eligiendo a un hombre para que estuviera sobre el ministerio. Representa el gobierno de Dios. Números 17 muestra cómo Dios hizo que esta vara muerta reverdeciera y fructificara milagrosamente para mostrar a través de

quién Él estaba trabajando. Fue colocada en el arca, dentro del lugar santísimo, ¡para mostrar que este gobierno emana del lugar más sagrado del universo! Eso es cierto para el Antiguo y el Nuevo Pacto. Este gobierno produce muchos brotes, flores y frutos inspiradores dentro de la Iglesia, y en nuestras familias y vidas individuales, a medida que lo administramos y vivimos en sumisión a él. Por supuesto que no somos perfectos como Dios, sin embargo, tenemos el gobierno de Dios en esta Tierra.

Si usted tiene estos dos elementos, la ley y el gobierno, entonces tendrá el maná espiritual, el tercer elemento dentro del arca. Así como Dios alimentó antiguamente a Su pueblo con pan del cielo, hoy Él alimenta a Su pueblo fiel con el maná espiritual (Juan 6:49-51).

Hebreos 9:7 describe cómo antiguamente sólo el sumo sacerdote podía entrar una vez al año en el Lugar Santísimo, en el Día de la Expiación. Esto se debe a que “aún no se había manifestado el camino al Lugar Santísimo” (versículo 8). Antiguamente, en Expiación, el sacerdote esparcía la sangre de toros y cabras por todas partes del tabernáculo (Levítico 16:11, 14-19). Eso fue sólo simbólico; la sangre de los animales no nos dará ningún tipo de salvación.

Sin embargo, la sangre de Cristo quien nos creó a todos, ¡sí lo hará! Puede pagar la pena por nuestros pecados. ¡Qué precioso regalo! Toda aquella sangre de toros y cabras no tuvo ningún valor, excepto para apuntarnos hacia la sangre de Jesucristo que debemos tener para cubrir nuestros pecados. Ése es el precio horrible que debe ser pagado por todo pecado.

Y esa sangre nos abrió el acceso al lugar más sagrado de todos. Podemos ir directamente al lugar santísimo y orar a Dios el Padre a cualquier hora de cualquier día.

Pero esa sangre sólo nos reconcilia con Dios. Somos salvos por la vida de Jesucristo (Romanos 5:10). Salvos por Él, sirviendo como nuestro Sumo Sacerdote; ¡y por Él viviendo en nosotros!

“Pero estando ya presente Cristo, sumo sacerdote de los bienes venideros, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación, y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, sino por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención. Porque si la sangre de los toros y de los machos cabríos, y las cenizas de la becerra rociadas a los inmundos, santifican para la purificación de la carne, ¿cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?” (Hebreos 9:11-14). ¡Qué maravilloso Sumo Sacerdote tenemos!

CONFIANZA EN EL SALÓN DEL TRONO

“Así que, hermanos, teniendo libertad para entrar en el Lugar Santísimo por la sangre de Jesucristo” (Hebreos 10:19). Cristo hizo el sacrificio final para dar a las primicias acceso al lugar santísimo ahora mismo. Una vez más, qué demostración tan tremenda del amor que Él y Dios el Padre tienen por nosotros; un amor mucho más allá de lo que podemos comprender.

Dios quiere que usted tenga plena confianza cuando entre en el salón de Su trono en oración. Clame a Él. Dios no está bromeando, ¡ore con audacia! No se quede sentado esperando a que Dios le ayude; vaya en busca de ayuda. Deje que Dios sepa todo acerca de sus

pensamientos, problemas, preocupaciones, inquietudes, esperanzas y sueños. Pídale las cosas que usted necesita y las que quiere. Recuérdele Sus promesas en Su Palabra. Actúe a través de una oración ferviente para cambiar su vida. Él lo llenará con la mente [el sentir, el modo de pensar] de Cristo (Filipenses 2:5); con esperanza, con fe y un carácter santo y justo.

Pablo les mostró a los hebreos (y a nosotros hoy), cómo evitar el gran error de limitar a Dios y a Cristo. ¡Ambos quieren que seamos audaces como Ellos lo son!

He aquí tres razones para ser audaz, confiado:

1) Para que pueda entrar en el lugar santísimo donde habita Dios Padre. Como cristianos bautizados y convertidos, nuestra ciudadanía no está en la Tierra sino en el cielo (Filipenses 3:20). Por eso no votamos en elecciones locales o nacionales, porque somos embajadores de Jesucristo y de una nación espiritual (2 Corintios 5:20). Somos ciudadanos de la nueva Jerusalén. No importa lo que digan los demás; la Biblia dice que somos los muy elegidos de Dios, porque nos mantenemos leales a Dios y al trono de David.

Necesitamos audacia para operar en este mundo aterrador. Noé pasó un siglo construyendo fielmente un arca para Dios a pesar de que no había indicios físicos de que alguna vez vendría una inundación mundial. Al demostrar la fe de Cristo, Noé condenó al mundo por haberse burlado de él (Hebreos 11:7). Nosotros, al hacer la Obra de Dios hoy, también condenamos al mundo entero. Claro, la Iglesia de Dios de Filadelfia es un pequeño remanente fiel, pero Dios nos ordena a no despreciar el día de las pequeñeces (Zacarías 4:10).

2) Porque Cristo puede ahora vivir en usted. Al igual que Pablo, usted ya puede decir: “Con Cristo estoy

juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). Con Cristo en usted, uno puede tener la misma fe que sostuvo a Cristo a lo largo de Su vida física. Con este tipo de fe, uno puede impactar al mundo entero. ¡Usted podría estar solo contra un ejército masivo y, en términos de poder, seguir siendo la mayoría!

Éste fue el caso cuando el profeta Eliseo enfrentó audazmente a los sirios (2 Reyes 6). Físicamente, la situación parecía grave. ¡Pero el ejército de ángeles ardientes e invisibles de Dios rodeó al ejército sirio! (versículo 17).

3) Porque Cristo intercede ahora por nosotros. Él es un Salvador viviente. Él trabaja activamente como el intermediario (mediador) entre el Padre y nosotros, perfeccionando nuestras oraciones para que sean más presentables ante Dios. Dios y Cristo tienen pláticas sobre usted. Su Padre y su futuro Esposo quieren saber todo sobre usted. Ellos están trabajando para saber exactamente cómo ayudarlo.

Si tratara de explicar esta verdad asombrosa a las personas del mundo, ¡ellas se reirían de usted! Es imposible explicarle esto a una mente que no ha sido abierta por Dios. Nadie puede venir a Dios a menos que el Padre lo llame (Juan 6:44). Debido a que usted está leyendo este mensaje, Dios ya lo ha llamado, o por lo menos Dios ya está probablemente trabajando para llamarlo. “Porque muchos son llamados, pero pocos escogidos” (Mateo 22:14). Debemos venir con audacia ante el trono de Dios para ser escogidos. Debemos dejar que Cristo nos guíe a proclamar el mensaje de Dios a este mundo, ¡o si no, Dios no nos escogerá hoy!

CUATRO

LLAMADOS A SER MAESTROS

EN HEBREOS 5, EL APÓSTOL PABLO ESTÁ A LA MITAD DE su tema sobre el sumo sacerdocio de Cristo, y aborda el hecho de que Él fue “un sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec” (versículo 6).

El Sr. Armstrong dijo que Melquisedec era uno de los grandes misterios de la Biblia. Necesitamos aprender sobre esto, y creo que el Sr. Armstrong habría enseñado mucho más al respecto si las personas hubieran sido lo suficientemente maduras espiritualmente como para recibirlo; tal como lo hubiera hecho Pablo (versículo 11).

“Y Cristo en los días de su carne, ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente” (versículo 7). Esto está hablando de la segunda muerte. Cristo sudó sangre antes de Su crucifixión, pero esto no sólo se aplica a esa instancia. Él tuvo que orar con clamor y lágrimas repetidamente porque si hubiera pecado una sola vez, ¡habría muerto para siempre! Ofreció fuerte clamor y lágrimas para que nosotros no tuviéramos

que morir ¡para siempre! ¡Cristo peleó la batalla! Él realmente quería a esta Familia, ¡y deseaba con todo Su corazón complacer a Su Padre!

Luego, Pablo interrumpe este pensamiento al decir: “Acerca de esto [de Melquisedec] tenemos mucho que decir, y difícil de explicar, por cuanto os habéis hecho tardos para oír” (versículo 11).

Aquí, por fin, Pablo comienza a entregar la fuerte corrección que el pueblo de Dios necesitaba. Había mucho más que él quería enseñar, ¡pero la gente “simplemente no lo entendía”!

“Porque debiendo ser ya maestros, después de tanto tiempo, tenéis necesidad de que se os vuelva a enseñar cuáles son los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche, y no de alimento sólido” (versículo 12). Las personas a quienes Pablo estaba escribiendo fueron llamadas a ser maestros, sin embargo, ni siquiera se les podía enseñar sobre su Sumo Sacerdote porque no estaban aprendiendo lo básico.

Recuerde que Hebreos es principalmente para la era de Laodicea. El lenguaje de Pablo aquí le suena familiar a cualquiera que haya estado en la Iglesia de Dios por algún tiempo.

DEBIENDO SER YA MAESTROS

En su sermón de Pentecostés en 1985, pocos meses antes de morir, Herbert W. Armstrong demostró que estaba lidiando exactamente con el mismo problema que Pablo. ¡Su lenguaje fue muy parecido al de Pablo!

Él dijo: “Dios no puede comenzar el Reino de Dios hasta que primero entrene maestros. ¡Y Él nos ha

llamado a usted y a mí para convertirnos en esos maestros! ¡Por eso somos las primicias! ¡Fuimos llamados a convertirnos en maestros!” El Sr. Armstrong dijo a menudo que la Iglesia de Dios es un colegio de maestros.

El Sr. Armstrong estaba exasperado porque no podía hacer que la gente entendiera esta verdad básica: que la única razón por la cual Dios nos llamó fuera de temporada fue para ser maestros. Y para ilustrar ese punto claramente, él recurrió a Hebreos 5.

Él parafraseó el versículo 12: “El apóstol Pablo les dijo: ‘Ustedes ahora ya deberían ser maestros, y se les tiene que ser enseñada la verdad sobre el Reino de Dios, como si fueran niños del jardín de infancia. ¡Ustedes no han aprendido! Deberían haber sido mejores estudiantes’”.

“Ustedes fueron llamados para ser estudiantes”, continuó el Sr. Armstrong. “Fueron llamados para aprender cómo salvar a otros, ¡cuando venga el Reino de Dios, cuando Jesús esté sentado en el trono de esta Tierra! ¡Hermanos, ustedes no lo entienden!”

¡Esto era lo que el Sr. Armstrong estaba diciendo sólo seis meses antes de morir! “¡Ustedes no lo entienden!” ¿Lo entiende usted? Esta advertencia es para los fieles filadelfinos de Dios, así como para los laodiceos. ¿Realmente entendemos esto? Que fuimos llamados para aprender a ser maestros y gobernantes. Ésta es la razón por la cual somos llamados fuera de temporada: para ayudar a nuestro Esposo a enseñar al mundo.

“¡He escuchado a ministros hablando cómo si nunca hubieran escuchado de esto!”, continuó él. “Les he dicho a algunos de ellos: ‘Yo no creo que nuestra gente lo entienda’. Y ellos dicen: ‘Oh claro que sí Sr. Armstrong’. Oh no, ustedes no lo entienden hermanos. ¡Simplemente

no lo entienden! ... Somos llamados a aprender cómo, en la resurrección, podemos ser gobernantes y maestros”. Por eso somos llamados fuera de temporada. Por eso somos las primicias. ¡Ayudaremos a nuestro Esposo a gobernar y a enseñar al mundo!

El Sr. Armstrong preguntó: “¿Ha sido mi enseñanza en vano, hermanos? A veces me lo pregunto. Me siento terriblemente desanimado. No creo que ustedes lo entienden”.

Yo estaba sentado en esa audiencia. Recuerdo haber pensado: ¿Será eso posible? ¿Cómo podrían los propios miembros de la Iglesia de Dios no entenderlo? Pero mire lo que sucedió. El Sr. Armstrong murió seis meses después. Y casi de inmediato, la Iglesia comenzó a volverse en contra de lo que él enseñaba. ¿Cómo explica uno eso?

Lo que Pablo escribió en hebreos es casi idéntico a lo que dijo el Sr. Armstrong. “Ustedes son tardos para oír. Porque debiendo ser ya maestros, (...) habéis llegado a ser tales que tenéis necesidad de leche...” (Hebreos 5:11-12). Ésta fue la súplica del Sr. Armstrong a los miembros de la Iglesia de Dios Universal: ¡Ellos eran tardos para oír! Pablo estaba molesto porque la gente de su época no estaba lista para enseñar. Él tuvo que corregir al pueblo de Dios, y Dios sabía que nosotros tendríamos un problema mucho peor en este tiempo del fin.

Pablo amaba a las personas que estaba corrigiendo. El Sr. Armstrong amaba a la Iglesia. Ella era toda su vida; Él le dio todo. Ellos pensaban que él era demasiado duro, pensaban que era sólo el Sr. Armstrong quien les estaba hablando. ¡Pero realmente era su Sumo Sacerdote en el salón del trono de Dios quien les estaba hablando, y ellos no podían reconocerlo!

¿Estaba el Sr. Armstrong equivocado o correcto? ¡Su mensaje fue profetizado en Hebreos 5! Este libro es específicamente para el tiempo en que estamos viviendo ahora; la última era de la Iglesia.

¡Herbert W. Armstrong no sabía que Hebreos 5 era su propio mensaje correctivo en profecía! ¿Por qué? Porque este mensaje es para la actual era de Laodicea.

El corazón del mensaje correctivo del Sr. Armstrong fue dado sólo seis meses antes de su muerte. Dios estaba dándole una percepción de la era de Laodicea, cuando el 95 por ciento de Su Iglesia se rebeló contra Dios. Todo comenzó cuando él murió. Él sabía que la Iglesia de Dios estaba peligrosamente cerca de la era de Laodicea.

En términos de números, la apostasía laodicense es la mayor crisis jamás en la Iglesia de Dios. Entonces, es natural que este punto de corrección esté en Hebreos, porque ésto es para la era de Laodicea. La mayoría del pueblo de Dios se ha alejado de Dios, y no entiende el concepto de la enseñanza, ¡ni quieren hacerlo! Dejan que su naturaleza humana los guíe y quieren involucrarse en el mundo de Satanás. ¡Aman el mundo de Satanás!

Debemos reconocer lo que está sucediendo en este mundo: Satanás está cada vez más enfurecido y poderoso, y nos persigue de muchas maneras. Debemos permanecer cerca de nuestro Sumo Sacerdote. ¡Ésa es la única manera de vencer a Satanás! Por eso Dios vincula estas instrucciones sobre nuestro Sumo Sacerdote, con el problema de los maestros. Los laodicenos han perdido el contacto con su Sumo Sacerdote.

¡Ellos “no están asiéndose de la Cabeza” de la verdadera Iglesia de Dios! (Colosenses 2:19). ¿Qué podría ser más peligroso que eso?

SU LLAMAMIENTO A SER MAESTRO

¿Entiende profundamente por qué usted es llamado ahora? La mayoría de los miembros de Dios ya deberían ser maestros, dijo Pablo. Él está hablando sobre enseñar al mundo y luego seguir con el universo, ¡gobernando con Dios! Esta verdad no debería avivar la vanidad de nadie. Éste es un tipo de liderazgo completamente diferente al que este mundo está acostumbrado. Es el amor de Dios en acción.

¡Dios realmente espera que Su pueblo aprenda a enseñar! Él espera que estudiemos profundamente la Biblia, que la conozcamos y la dominemos; que conozcamos la propia mente de Dios para que podamos enseñarla.

El Sr. Armstrong dijo que él y su esposa se enamoraron literalmente de la Biblia, como lo demuestran sus frutos. Siempre le dijo al ministerio que pusieran siempre las Escrituras al frente. Los ministros de Dios no deberían tratar de salir adelante de Dios ni liderar su propio camino. Somos hombres pecadores, “rodeados de debilidad” (Hebreos 5:2). ¡No podemos liderar adecuadamente a menos que Dios nos esté guiando!

Dios revela Su verdad a los niños, a los simples del mundo (Mateo 11:25; 1 Corintios 1:26-29). Pero no debemos permanecer simples, ¡nos estamos convirtiendo en las personas más importantes de este planeta! Nuestro Sumo Sacerdote nos está transformando de ser los más débiles del mundo, a ser la propia Esposa de Cristo. Cristo nos está preparando para el matrimonio con Él. ¡Qué proceso tan grandioso!

¿Cuánto sabe usted sobre la Biblia? ¿Cuánto puede usted enseñar? No puede usar su edad como un pretexto.

Si usted tiene problemas de memoria, sólo tiene que estudiar mucho más.

Es porque Dios nos ha llamado a ser maestros, que Él le ha dado a la Iglesia de Dios de Filadelfia dos campus universitarios. Qué poderosa garantía de que éste es nuestro futuro eterno. La Iglesia de Dios y Su pueblo están enfocados en la enseñanza.

Estamos terminando la Obra de Dios y debemos estar aprendiendo ahora cómo gobernar el mundo. Vivimos en un mundo donde las personas se odian, y odian a la familia, ¡y odian la creación de la humanidad por Dios! Dios dice que el odio debe ser eliminado. ¡Los que ayudarán a Jesucristo a gobernar la Tierra deben amar a todos!

En Hebreos 6:1, Pablo dice que dio a los hermanos lo que ellos necesitaban. ¡Ahora, sólo necesitaban “ir a la perfección”! Debemos crecer en la mente sana que Dios nos ha dado a través de Su Espíritu (2 Timoteo 1:7). Debemos llegar a pensar cada vez más como Dios. Siempre debemos continuar creciendo espiritualmente, ¡avanzando hacia la perfección!

¡Nuestro gran Sumo Sacerdote quiere guiarnos hacia esa perfección para que podamos ayudarlo a enseñar al mundo! Este mundo carece del liderazgo que llevará a las personas al Reino de Dios. ¡Seguramente podemos ver que este mundo necesita maestros que sean expertos en la Palabra de justicia! Las vidas de las personas están destrozadas y ¡ellas necesitan desesperadamente la verdad de Dios! ¡Alguien debe enseñarles la Palabra de Dios, que viene de la Jerusalén arriba y que sacude el universo y la Tierra! ¡Están desesperadas por grandes líderes! Para eso es que usted es llamado y elegido.

Dios quiere que nos preparemos para enseñarle al mundo entero cómo ser perfectos como nuestro Padre en el cielo es perfecto.

REEMPLAZANDO EL TEMOR CON LA ESPERANZA

“Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo los que hemos acudido para asirnos de la ESPERANZA PUESTA DELANTE DE NOSOTROS” (Hebreos 6:18). ¡Pablo está hablando de una ESPERANZA VIVA! ¡Aférrese a ella! Haga todo lo que pueda para *asegurarse* de que la tiene en su vida. Agárrese a ella. No hay razón para que andemos desanimados y derrotados. Dios dice que necesitamos trabajar, estudiar y orar para *aferrarnos* a esta esperanza maravillosa. La esperanza reemplaza el temor. En 2 Corintios 4:16 dice: “el hombre interior no obstante se renueva día en día”. Debemos *renovar* a ese yo interior, o nuestra esperanza se desvanecerá.

¡Éste es el llamamiento más maravilloso que alguien recibirá! Incluso si usted tiene que MORIR por esta Obra, puede enfrentar esa prueba como lo hizo Pablo, quien dijo: *Hagan de mí lo que quieran. Ya tengo una corona guardada para mí y voy a gobernar con Cristo. A su debido tiempo, les voy a enseñar cómo vivir.* Cierta vez, Pablo estaba predicando el mensaje de Dios, y la gente lo apedreó y lo dejó por muerto. ¿Qué hizo él? Se levantó y comenzó a enseñar nuevamente esta verdad maravillosa (Hechos 14:19-22). ¡Cómo no recompensará Dios a un hombre así!

Hebreos 6:19 dice: “LA CUAL [LA ESPERANZA] TENEMOS COMO SEGURA Y FIRME ANCLA DEL ALMA, y que penetra

hasta dentro del velo”. Cuando Cristo murió, Su sangre nos reconcilió con el Padre, que está detrás del velo del Lugar Santísimo. Después de Su resurrección, Cristo fue directamente a ese lugar más sagrado, donde está Su Padre. En varios lugares de Hebreos dice, que Él ahora intercede por usted detrás del velo en el lugar más sagrado de todo el universo.

Piense en esto: ¡usted tiene acceso a Dios el Padre! Si no fuera por el sacrificio de Cristo, incluso aquellos de nosotros involucrados en la Obra de Dios ahora, quedaríamos aislados como el resto del mundo. Pero debido a que Cristo se ha ido ahora detrás del velo, podemos comunicarnos directamente con Dios y recibir un suministro interminable de sabiduría y de los frutos del Espíritu Santo (Gálatas 5:22-23).

Pablo dice que nuestra esperanza debe ser “un ancla del alma”. Al igual que un ancla evita que un bote flote a la deriva, nuestra esperanza nos ancla a Dios. ¿Cómo podrían los apóstoles ser perseguidos y martirizados sin este tipo de esperanza? Ni siquiera *pensaron* en renunciar a su fe cuando les vino la persecución. Renunciar nunca fue una opción para ellos.

En 1 Corintios 15:19 dice que si usted solamente tiene esperanza en esta vida, “es el más digno de conmiseración de todos los hombres”. Si su enfoque es en el éxito profesional, las riquezas, la fama, los bienes materiales o cualquier cosa más en el ámbito físico, terminará miserable. Apocalipsis 3:17 describe al 95 por ciento del pueblo de Dios como “rico y se ha enriquecido”. ¡Dios los vomitará porque están tan dedicados a las cosas físicas! (versículo 16). Nuestra esperanza debe trascender lo físico, o se desintegrará en el fuego ardiente de la Gran Tribulación.

Sólo la fe en Dios perdura. No me refiero sólo a creer que Dios existe porque hasta Satanás lo cree. Me refiero a creer en Dios lo suficiente como para que usted HAGA todo lo que Él dice.

‘Y SU FIN ES EL SER QUEMADA’

Hebreos 6 ofrece aún más pruebas de que ésta es una profecía para la era laodicense. Advierte sobre las personas engendradas por el Espíritu APOSTATANDO DE DIOS, ¡PARA NUNCA REGRESAR!

“Porque es imposible que *los que una vez fueron iluminados y gustaron del don celestial*, y fueron hechos PARTICIPES DEL ESPÍRITU SANTO, y asimismo gustaron de la buena palabra de Dios y de los poderes del siglo venidero, y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio” (versículos 4-6).

¿Reconoce usted qué bendiciones espirituales incomparablemente majestuosas recibe el pueblo de Dios? Hemos sido *iluminados*. ¡Hemos *probado el don celestial* y hemos *probado la buena palabra de Dios* y los PODERES DEL MUNDO VENIDERO! ¡HEMOS PARTICIPADO DEL MISMO ESPÍRITU Y PODER DE DIOS! Una vez que usted haya experimentado estas cosas, DIOS LO HACE RESPONSABLE. ¿No está Él justificado en hacerlo? ¡Usted no puede simplemente alejarse de esos dones gloriosos sin recibir CONSECUENCIAS ATERRADORAS!

“Pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, Y SU FIN ES EL SER QUEMADA” (versículo 8). Ésta es una advertencia seria para el pueblo de Dios que no está prestando atención

a Su mensaje. ¡ESTÁN A PUNTO DE ENCONTRAR EL PEOR FINAL IMAGINABLE!

Dios dice que viene el día “ARDIENTE COMO UN HORNO, y todos los soberbios y todos los que hacen maldad *serán estopa*; aquel día que vendrá LOS ABRASARÁ, ha dicho [el Eterno] de los ejércitos, y NO LES DEJARÁ NI RAÍZ NI RAMA” (Malaquías 4:1). ¡La profecía nos dice que el 50 por ciento de los laodiceos serán borrados para siempre! ¡Qué advertencia tan aterradora de parte de Dios! Y no es sólo para los laodiceos; ¡Es una advertencia espantosa para TODOS nosotros!

Aquí en Hebreos, Pablo advierte: *¡Usted debe ENTENDER ESTO, o va a morir para siempre!* ¡Él no podría ser más explícito! El Sr. Armstrong enseñó esta verdad durante años e incluso les *dijo* a las personas que no la estaban entendiendo; ¡y AUN ASÍ no la entendieron! Qué vergüenza.

Ésta grave advertencia profética sobre personas perdidas irremediablemente, continúa en Hebreos 10. “Porque si pecáremos voluntariamente [*deliberadamente*, dice la RSV] después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios” (versículos 26-27). Esto se refiere a la tercera resurrección, la cual consumirá a todos los que hayan cometido el pecado imperdonable (Apocalipsis 20:13-15).

“Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!” (Hebreos 10:30-31).

¡DECENAS DE MILES DE PERSONAS DE DIOS VAN A SER SUMERGIDAS EN LA GRAN TRIBULACIÓN NUCLEAR PARA

LLEVARLOS AL ARREPENTIMIENTO. ¡El intenso sufrimiento y la muerte eterna son alucinantes!

Luego viene el *terrible Día del Señor*, que traerá a la Tierra el peor sufrimiento de siempre. La buena noticia es que el regreso de Jesucristo concluirá ese evento. Él traerá la paz y la alegría a la Tierra para siempre.

‘CUANDO VEIS QUE AQUEL DÍA SE ACERCA’

Justo en este contexto de Hebreos 10, Pablo reprende a los hebreos por su falta de urgencia. “No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca [la Segunda Venida de Cristo]” (Hebreos 10:25).

Recuerde que Pablo creía que Cristo regresaría durante su vida. En cambio, el holocausto de Jerusalén en el año 70 d. C. fue sólo un *tipo* del sufrimiento que precederá el regreso de Cristo en este tiempo del fin. Por eso, sólo unos pocos años antes de que los romanos invadieran, Pablo exhortó a los hermanos a que aprovecharan toda oportunidad para reunirse como Familia de Dios, para los servicios Sabáticos y estudios bíblicos.

¡En esta era de aterradora proliferación nuclear, la amonestación de Pablo es infinitamente más relevante! Las armas nucleares han avanzado y se han proliferado, hasta el punto en que ahora ya es posible exterminar toda la vida, decenas o incluso cientos de veces. Cristo dijo que las condiciones mundiales se deteriorarían tanto que si Él no interviniera, los seres humanos exterminarían toda la vida del planeta (Mateo 24:21-22). Suya es la responsabilidad de saber cuándo este evento está a la puerta.

A medida que vemos “que aquel día se acerca”, debemos darle mayor prioridad a reunirnos con nuestros hermanos y hermanas espirituales en la Iglesia de Dios, y ser instruidos por Dios. Todos necesitamos aprender mucho más, creciendo continuamente en Su gracia y conocimiento (2 Pedro 3:18). Llegamos a conocer a Dios escuchando a los ministros de Dios enseñando. Nosotros también debemos orar, estudiar, meditar y ayunar regularmente. Se necesita *esfuerzo* para mantenerse con hambre intensa por la verdad y por el deseo de reunirse; pero así es realmente cómo crecemos espiritualmente.

Dios lo hace a usted responsable de este conocimiento. Haga todo lo posible por asistir a todos los eventos de la Iglesia que pueda. Algunos suscriptores de la revista de noticias *Trompeta de Filadelfia* han conducido varias horas o hasta han cruzado fronteras internacionales para asistir a mis Campañas de Presentación Personal. Llegar a tales extremos les parecería una locura para la mayoría de las personas. ¡Pero tener hambre y sed de la justicia de Dios (Mateo 5:6) es la experiencia más maravillosa que usted tendrá en su vida!

El Sr. Armstrong estableció uno de los mejores ejemplos en la historia sobre estar hambriento y sediento de justicia. Él predicó constantemente sobre buscar con una mente abierta en la Biblia, la mente de Cristo en imprenta. Él siempre decía: *si la Biblia dice que haga algo, simplemente hágalo*. Él simplemente creía y confiaba en Dios. Éste es su legado inmortal.

El Sr. Armstrong celebró la Fiesta de los Tabernáculos durante años sin saber por qué, excepto que la Biblia lo ordena. A través de la obediencia, aprendió que la Fiesta enseña a los que la guardan, cómo temer a Dios.

Sin el temor apropiado, no viviremos con rectitud ni cosecharemos las bendiciones. A menudo, la obediencia precede la comprensión. El Sr. Armstrong se probó a sí mismo ante Dios, al obedecer Sus órdenes sin cuestionarlo. Sólo entonces Dios le reveló el significado de los días santos anuales, incluyendo la Fiesta.

“Así que, por sus frutos los conoceréis” (Mateo 7:20). ¡Los poderosos frutos del Sr. Armstrong aún inspiran al pueblo de Dios décadas después!

¡El camino de vida de Dios realmente funciona! En nuestras congregaciones y en nuestros campus escolares, enseñamos a las personas cómo vivir en unidad y amor mutuo, sin importar su raza, clase social o antecedentes. Otros pueden mirar nuestras vidas y ver que lo que estamos haciendo produce resultados maravillosos. Pero esto sólo es posible por el poder de Dios, quién es amor (1 Juan 4:8).

URGENCIA PACIENTE

Sin Dios, no tenemos esperanza. ¡Pero con Dios, podemos y debemos ser extremadamente *confiados*! “No perdáis, pues, vuestra confianza, que tiene grande galardón” (Hebreos 10:35). La verdadera serenidad viene de confiar en Dios. Su pueblo no es negativo, no se queja ni se deprime.

No importa cuánto tiempo tengamos que esperar para recibir las promesas de Dios o para presenciar el regreso de Cristo, nuestra confianza nunca debe desvanecerse. “Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa” (versículo 36). Pablo nos imploró a perseverar, y a nunca rendirse jamás.

“Porque aún *un poquito*, y el que ha de venir **VENDRÁ**, y no tardará” (versículo 37). Cristo *regresará*, ¡y esta generación estará viva para verlo! Como lo escribí en el Capítulo 1, este versículo es una prueba de que este libro de Hebreos es principalmente para nuestros días.

“Mas el justo vivirá por fe; y si retrocediere, no agradará a mi alma. Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma” (versículos 38-39). Nosotros necesitamos paciencia, pero Dios no tolerará que nos sentemos pasivamente. Hay una gran diferencia entre *paciencia* y *pasividad*. ¡Dios quiere soldados que **AVANCEN!** ÉL **NO SE AGRADA** del 95 por ciento de Su pueblo que se ha **RETIRADO**, ¡durante un tiempo en que deberían estar alertando al mundo sobre la llegada de un *holocausto nuclear!*

Dios nos ordena que no retrocedamos, ¡sino que avancemos a través de todo obstáculo! ¡Él está buscando a personas que sean **CONFIADAS** y **FIELES** de *la manera que Él es!* ¡Somos Sus *hijos* y debemos ser como nuestro Padre! Dios nos protegerá y fortalecerá a través de cualquier prueba. Así que no retroceda cuando se enfrente a un desafío. Avance audazmente en fe.

Mucha gente prefiere vivir asustada y en un rincón. Dios dice: *¡Así no es como yo vivo! Ésa no es la forma en que quiero que ustedes vivan.* ¡Él tiene un plan y una fórmula para brindarle gran confianza, fe, alegría y valentía! Ésta es una manera maravillosa de vivir: ¡cuando usted no le teme a nada ni a nadie, excepto a Dios! ¡No hay nada como eso!

Los grandes hombres de la Biblia dieron un magnífico ejemplo a este respecto. ¡Pablo enfrentó repetidas persecuciones con riesgo de perder su vida, y tenía tanta

pasión por Dios que consideraba una *ganancia* poder sufrirlas, sabiendo el brillante futuro que tendría!

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20). Me ENCANTA la forma en que Pablo lo expresa. Él no dijo “el Hijo de Dios, que NOS amó y ama a todas las personas”. Dijo: ¡ME amó! Él entendió que si él fuera la única persona a jamás alcanzar la Familia de Dios, ¡aun así, Dios habría considerado que ese sacrificio hubiera valido la pena! Pablo reconoció la profundidad del amor que Dios y Cristo demostraron, ¡y eso lo hizo dispuesto a SACRIFICAR TODO por seguir a Dios!

Pablo pensó en la crucifixión de Cristo (el hecho de que Él sacrificó Su vida por los demás), y dijo: *Eso es lo que yo voy a hacer. ¡Estoy CRUCIFICANDO a mi viejo hombre carnal! Estoy matando los muchos pecados que he cometido y que requirieron que Cristo pagara la pena de muerte en mi lugar. ¡Estoy dispuesto a hacer eso por la Familia de Dios!* Pablo cambió de ser asesino de cristianos, ¡a ser un mártir para Cristo! Y lo hizo por la misma fe por la cual Cristo vivió, fluyendo del Espíritu de Dios.

De hecho, Pablo terminó siendo martirizado por el perverso y maniaco Nerón. Pero Pablo estaba feliz de ser un mártir, para la gloria de Dios. Dios libera a Su pueblo de la mayoría de las pruebas, pero no siempre; a veces Él permite que esas pruebas sucedan. ¡Él usa eventos como ése para ayudar a las personas en este mundo a reconocer cuán MALVADAS son! Al final, todo eso ayudará a este mundo a arrepentirse y a llegar a conocer a Dios.

Dios no se complace de aquellos que retroceden. ¡Él nos guía hoy a salir valientemente como lo hizo Pablo!

No tenemos NADA que temer. Tenga fe; *verdadera fe* que produce una actitud confiada y positiva incluso en las pruebas severas. Dios tiene GOZO PLENO, y eso es lo que Él quiere que tengan también todos los miembros de Su Familia. ¡Esta fe, confianza, positividad y alegría pueden revolucionar su vida! Nosotros, los de ésta última generación antes del regreso de Cristo, necesitamos tener esa fe más que nunca. Y ése es el tema del próximo capítulo de esta magistral epístola de Pablo.

CINCO

ABRACE LA CORRECCIÓN DE SU PADRE

HERBERT W. ARMSTRONG LLAMÓ A HEBREOS, EL libro más descuidado en el Nuevo Testamento. El cristianismo popular ignora en gran medida este mensaje por dos razones: Porque Hebreos representa a un Salvador vivo, y da mucha corrección. Los humanos carnales quieren un Salvador muerto para que puedan hacer lo que quieran, y aún llamarse cristianos. Y ellos naturalmente odian la corrección.

Recuerde nuevamente el propósito del apóstol Pablo al escribir esta epístola. Él estaba tratando de despertar a un grupo de cristianos espiritualmente letárgicos. Les estaba recordando su increíble potencial. Les estaba mostrando cuán profundamente involucrado en sus vidas estaba realmente su Sumo Sacerdote, Jesucristo.

Y todo esto, a través de la inspiración de Dios, estaba destinado más que todo para este tiempo del fin. El mensaje de Pablo es muy correctivo para el pueblo de

Dios, particularmente para Sus santos tibios, durante esta era laodicense de la Iglesia de Dios.

Tenga esto en cuenta a medida que avanzamos por los capítulos finales de esta epístola. Pablo todavía tenía una fuerte corrección para dar. De hecho, tuvo que recordarles a los hebreos cuán importante es que abracemos la corrección de Dios. ¡Ellos no la estaban aceptando y eso estaba poniendo en peligro sus vidas eternas!

Pero de la misma forma en que Pablo comenzó esta carta con algunos de los materiales más inspiradores de la Biblia, aquí nuevamente él introdujo esa corrección con un maravilloso ánimo, ¡dando los ejemplos más brillantes de victoria espiritual en la historia!

¡CONSTRUYA SU FE!

Hebreos 10 crece gradualmente hasta llegar al que se conoce como, el capítulo de la fe. ¡Los laodiceos están teniendo una CRISIS DE FE! En esta era materialista, ¡TODOS NECESITAMOS MÁS FE! Cristo incluso cuestionó si en el momento de Su Segunda Venida, Él *hallaría fe en la Tierra* (Lucas 18:8). Entonces, éste es un TEMA CRUCIAL que los verdaderos cristianos deben entender.

Pablo comienza con una definición: “Es, pues, la fe la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve” (Hebreos 11:1).

El Sr. Armstrong explicó ésto maravillosamente en un capítulo titulado “¿Qué es la fe?”, en su folleto *La pura verdad acerca de la sanidad divina*. “Ahora notemos que la fe es la *sustancia*, – la interpretación marginal dice ‘CERTEZA’ – de las cosas que se *esperan* (Hebreos 11:1). ENTONCES LA FE viene *antes* que la posesión. Una vez

usted haya *recibido* la *posesión*, ya no la *espera*. Pero incluso antes de recibirla, ya la tiene en SUSTANCIA; y esa CERTEZA de que la *poseerá*, es FE”.

“¡LA FE SÓLO TIENE QUE VER CON LA PALABRA DE DIOS!”, continuó el Sr. Armstrong. “La única pregunta es: *¿Lo ha prometido Dios en la Biblia?* Si lo ha hecho, entonces las probabilidades, las posibilidades, los sentimientos, las convicciones, las impresiones, *no tienen nada que ver con la fe*. Dios tiene mil maneras, que nosotros desconocemos, de responder y proporcionar lo que Él ha prometido. ¡No necesitamos ver *CÓMO Él lo va a hacer* ni siquiera *CUÁNDO!*”

“Y eso es *otra cosa*: Dios casi *nunca* lo hará de la MANERA que esperamos. Así que no *trate* de descubrir *cómo* es posible que Él lo haga. ¡Usted está confiando en el PODER SOBRENATURAL! Dios obra de manera misteriosa las maravillas que realiza. Lo que Él prometió lo realizará; pero lo hará a SU manera y en SU TIEMPO. Deje todo eso con Él y sólo CONFÍE EN ÉL. Confíe en Su Palabra”.

La fe es PODER ESPIRITUAL, fundada en LA VERDAD BÍBLICA. Usted debe *educar* su fe.

Le exhorto a leer la *Autobiografía de Herbert W. Armstrong* para aprender cómo Dios probó su fe mediante 28 años de pobreza y de muchas otras maneras (vaya a www.laTrompeta.es y baje o imprima los capítulos disponibles en español de la Autobiografía). Cada vez que toda esperanza parecía aplastada, Dios realizaba milagros para sostener al Sr. Armstrong y a la Obra. Dios hará lo mismo en su vida. Ésta es la forma en que usted debe aprender a vivir, ahora y para siempre.

“Porque por ella [*por la fe*] alcanzaron buen testimonio los antiguos” (versículo 2). Los héroes de la Biblia nunca

hubieran elegido sufrir como lo hicieron, en muchos casos incluso perdiendo la vida, a menos que estuvieran *absolutamente seguros* de las promesas de Dios.

“Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía” (versículo 3). Mire la gloriosa creación a su alrededor. Admire las imágenes del universo capturadas por el telescopio espacial Hubble. Incluso su propia mente y cuerpo son maravillas del genio creativo, imposibles de replicar por los humanos. El Dios invisible ha hecho todo esto. No podemos entender el increíble potencial humano hasta que lo reconozcamos a Él. Está más allá del alcance de los cinco sentidos.

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (versículo 6). ¿Usted le CREE A DIOS? ¡Es *imposible* agradarle, si usted carece de fe! Dios quiere construir en usted la *misma fe* que Jesús Cristo tuvo en esta Tierra. ¡Eso es mucha fe! ¡Y piense en todo lo que Cristo pudo lograr con esa fe!

Vea cómo Dios recompensa a aquellos que lo buscan diligentemente. Somos las personas más bendecidas en la Tierra, con todas las recompensas que Dios nos da mientras lo buscamos. Él quiere cumplir todos sus deseos, siempre y cuando sea bueno para usted espiritualmente. Él quiere elevar a los humildes de este mundo a las posiciones de mayor honor. ¡Él lo quiere ungir a usted cómo líder mundial! Pronto, la gente *rogará* al pueblo fiel de Dios que los guíe (vea Zacarías 8:20-23). ¡Ellos aprenderán cuán incapaces son sin Dios, a través de la dura experiencia! El hombre no puede gobernar sobre el hombre, pero la Familia de Dios sí.

EL “SALÓN DE LA FE”

En Hebreos 11, Dios ha conmemorado a hombres y mujeres de acción en el “salón de la fe” como podría llamarse. Pablo bombardeó a los hebreos con un ejemplo tras otro de verdadera fe; algo que no estaba viendo en los miembros de la Iglesia.

Estos pilares espirituales hicieron cambios profundos en sus propias vidas, y usted también los puede hacer en la suya. Dios le suministrará la fe, la esperanza, el amor, el carácter y la mente de Jesucristo.

“Por la fe Abel ofreció a Dios más excelente sacrificio que Caín, por lo cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus ofrendas; y muerto aún habla por ella” (versículo 4). ¿Está usted permitiendo que estos ejemplos bíblicos le hablen a USTED? ¿Está escuchando el mensaje de ellos PARA USTED?

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe” (versículo 7). A veces, obedecer a Dios hará que usted se destaque. Noé construyó un arca enorme durante 100 años. La gente se burlaba de él y le escarnecían todos los días. ¡Pero fue a través de Noé que la humanidad sobrevivió! *Todos* habrían sido destruidos, tal como lo serían en este tiempo del fin, si algo no detiene el proceso. Y Dios recompensará a Noé tremendamente cuando él sea resucitado.

El gran patriarca Abraham también fue probado por Dios durante años (versículos 8-10). Dios le dijo que desarraigara toda su vida y que se mudara a Canaán sin siquiera decirle a donde iba, y Abraham simplemente fue (Génesis 12:1-4). Dios le prometió a Abraham un hijo,

pero luego lo hizo esperar 25 años hasta que él cumpliera 100 años de edad, antes de bendecirlo con Isaac. Hebreos 11:11 habla de cómo Sara “creyó que era fiel quien lo había prometido”: ella le creyó a Dios. Ella realmente quería ese hijo, pero Dios la hizo esperar. Él no siempre nos da estas bendiciones cuando las queremos.

Entonces, Dios le ordenó a Abraham que tomara a ese hijo querido y lo sacrificara. ¡Imagine eso! Isaac no podría haber sido más valioso para Abraham. Sin embargo, aquí y prácticamente en cualquier otro caso, Abraham obedeció sin cuestionar. Abraham era un tipo de Dios el Padre sacrificando a Jesucristo. Él podía ver que Dios estaría dispuesto a renunciar a Su Hijo, y quería ser como Dios. Isaac también entendió y obedeció espléndidamente.

Dios lo detuvo justo antes de sacrificar a Isaac, pero Abraham estaba completamente decidido a hacerlo, porque creía en la promesa de Dios de multiplicar su descendencia a través de este hijo, lo que significaba que Dios tendría que resucitarlo de inmediato para cumplir la promesa (versículos 17-19). ¡Ésa es FE VERDADERA! Por eso Abraham es llamado el padre de los fieles (Romanos 4:11). Es un ejemplo que nosotros debemos seguir. Lo que Dios le diga, *simplemente hágalo*.

VENCIENDO EL MATERIALISMO

Al principio de su vida, Abraham había estado tan acomodado en la riqueza y el materialismo de la sociedad como cualquiera podría haberlo estado. ¡Pero él obedeció a Dios y volvió su mente completamente para Dios! Por la fe, Abraham entendió la promesa de Dios sobre la nueva Jerusalén (Hebreos 11:10;

Apocalipsis 21). Él colocó su visión en esa ciudad donde gobernará con Dios. Como resultado, se dio cuenta que él era sólo un PEREGRINO en la Tierra. ¡Abraham vio de manera vívida ese mundo magnífico, un mundo gobernado por seres espirituales que aún está a más de mil años de distancia! ¡Qué maravilloso ejemplo de FE VIVA!

“¡Pedro, Esteban, Felipe, Pablo, hombres comunes, humildes y ordinarios, *todos tenían ese poder*, el MISMO poder idéntico que tenía Jesús, *porque vivían y caminaban CERCA DE DIOS* y estaban *llenos del Espíritu Santo!*”, escribió el Sr. Armstrong. “Y parece que hoy CARECEMOS de ese poder; NO porque Dios nos niegue ese poder, sino *porque estamos demasiado cerca de un mundo moderno y materialista...*” (ibíd.).

Es sólo *a través de la fe* que podemos tener el poder espiritual, la confianza piadosa y la audacia que necesitamos. Sin embargo, la mayor parte del tiempo, estamos demasiado conectados a este mundo materialista. ¡ESO PUEDE DESTRUIR NUESTRA FE! ¡Debemos protegernos de eso! ¡Para construir una fe fuerte, debemos SALIR de este mundo!

El Sr. Armstrong continuó: “... nuestras mentes están muy llenas de los intereses *materiales* de esta vida; nuestras mentes y nuestros corazones *están muy lejos de Dios*; estamos muy fuera de contacto con Él, por la falta de tiempo suficiente en el estudio de Su Palabra y la falta del tipo *correcto* de ORACIÓN entregada, sumisa, sincera y desgarradora, y en consecuencia, ¡porque *no estamos llenos del ESPÍRITU SANTO...*!”

Pablo reprendió a los hebreos por no confiar en el poder del Espíritu Santo. Hoy es mucho más fácil caer en la misma trampa. El mundo que nos rodea es *mucho más*

frenético y lleno de distracciones, debido a la tecnología moderna, la confusión y el clamor.

Moisés es otro buen ejemplo de haber superado las distracciones mundanas y haber entregado su vida a Dios. “Por la fe Moisés, hecho ya grande, rehusó llamarse hijo de la hija de Faraón, escogiendo antes ser maltratado con el pueblo de Dios, que gozar de los deleites temporales del pecado, teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los egipcios; porque tenía puesta la mirada en el galardón” (Hebreos 11:24-26). Moisés fue un hebreo criado como egipcio y destinado a convertirse en un gobernante de realeza. Sin embargo, él abandonó la vida de lujo para convertirse en el instrumento de destrucción de Dios sobre el Egipto, y de libertad para los esclavos hebreos. ¿Puede usted imaginarlo? ¡Decidió que preferiría SUFRIR LA AFLICCIÓN con el pueblo de Dios que gobernar la nación más poderosa del mundo! Él eligió la persecución temporal y la gloria eterna, por encima de los placeres temporales y la muerte eterna.

“Por la fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al invisible” (versículo 27). ¡Tenemos que VER al Dios invisible! ¡Él debe ser REAL PARA NOSOTROS! ¡Simplemente no dejaremos a Egipto si Dios no es REAL! No renunciaremos a nuestros ídolos a menos que veamos “al invisible”. ¡Eso es fe!

Pablo concluye este capítulo con un espectacular catálogo de triunfos espirituales forjados por la fe de Cristo. “¿Y qué más digo? Porque el tiempo me faltaría contando de Gedeón, de Barac, de Sansón, de Jefté, de David, así como de Samuel y de los profetas; que por fe conquistaron reinos, hicieron justicia, alcanzaron promesas, taparon bocas de leones, apagaron fuegos

impetuosos, evitaron filo de espada, sacaron fuerzas de debilidad, se hicieron fuertes en batallas, pusieron en fuga ejércitos extranjeros. Las mujeres recibieron sus muertos mediante resurrección...” (versículos 32-35). Cuando uno camina por fe, ¡debe esperar algunos milagros magníficos!

Estas personas tenían una FE FENOMENAL, y usted puede ver porqué ellos ocuparán puestos tan poderosos en el Mundo de Mañana.

UNA MEJOR RESURRECCIÓN

Sin embargo, hay momentos en que Dios nos prueba al NO librarnos inmediatamente de una prueba grave. Este pasaje continúa: “... mas otros fueron atormentados, no aceptando el rescate, a fin de obtener mejor resurrección. Otros experimentaron vituperios y azotes, y a más de esto prisiones y cárceles. Fueron apedreados, aserrados, puestos a prueba, muertos a filo de espada; anduvieron de acá para allá cubiertos de pieles de ovejas y de cabras, pobres, angustiados, maltratados; de los cuales el mundo no era digno; errando por los desiertos, por los montes, por las cuevas y por las cavernas de la tierra. Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, NO RECIBIERON LO PROMETIDO; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que no fuesen ellos perfeccionados aparte de nosotros” (Hebreos 11:35-40).

Dios cumplirá absolutamente cada una de Sus promesas, ya sea sanación, liberación u otra victoria. Pero muchas de esas promesas, *Él no las cumplirá HASTA LA RESURRECCIÓN*. Ésta es una verdad que muchos laodiceños han olvidado. Se han cansado de esperar en Dios y han *perdido la fe* (Mateo 24:48-51; 2 Pedro 3:3-4).

Dese cuenta de lo que está en juego aquí. Todos los héroes espirituales en este capítulo calificaron para “una MEJOR RESURRECCIÓN” (Hebreos 11:35): la PRIMERA RESURRECCIÓN. Y las primicias de Dios se unirán a ellos; tanto los santos muertos como los vivos serán transformados en espíritu y resucitarán para encontrarse con Cristo en el aire cuando Él regrese para poner fin a todo sufrimiento y establecer Su gobierno mundial perfecto (1 Tesalonicenses 4:17). ¡Esta resurrección es “MEJOR” porque aquellos que están en ella compartirán el trono de David con Jesucristo para siempre!

Mil años después, la *segunda resurrección* incluirá a todos aquellos que nunca conocieron a Dios durante esta vida física (Apocalipsis 20:11-12). Ellos serán resucitados de vuelta a la vida *física*. Tendrán la oportunidad de aprender la Palabra de Dios y finalmente, si eligen someterse, se convertirán en hijos de Dios nacidos del espíritu.

Luego viene la TERCERA RESURRECCIÓN. Ésa es la SEGUNDA MUERTE, reservada para aquellos que *rechazan* su oportunidad de conocer y hacerse uno con Dios (versículos 13-15). Dios quiere salvar a toda la humanidad, pero Él no obligará a nadie a aceptar y aplicar Su verdad. ¡A *esta* resurrección se dirige hoy un número aterrador del pueblo de Dios! ¡Queremos asegurarnos de que no estamos en esa categoría!

¡PABLO ESTÁ DESAFIANDO A LOS SANTOS DE DIOS A PENSAR SERIAMENTE SOBRE EN CUÁL RESURRECCIÓN ELLOS VENDRÁN! ¡ÉSTA ES UNA PREGUNTA DE VIDA O MUERTE!

¡Cada uno de nosotros debe esforzarse hasta el máximo, a vivir por la fe misma de Cristo y seguir estos ejemplos inspiradores, si queremos ser parte de esa “MEJOR RESURRECCIÓN”!

CONSIDERE A CRISTO

Ahora vea cómo Pablo usa esos ejemplos para hacer la transición a una corrección más necesaria: “Por tanto, nosotros también, teniendo en derredor nuestro tan grande nube de testigos, *despojémonos de todo peso y del pecado que nos asedia*, y corramos con paciencia la carrera que tenemos por delante, PUESTOS LOS OJOS EN JESÚS, EL AUTOR Y CONSUMADOR DE LA FE, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios” (Hebreos 12:1-2).

Pablo nuevamente nos señala a Jesucristo, quien está sentado a la diestra del trono de Dios, sirviendo como nuestro Sumo Sacerdote. Él tuvo éxito debido al “gozo puesto delante de él”. Él Mismo siguió el curso y debemos considerar Su ejemplo. Cristo es el AUTOR de nuestra fe porque fue el pionero en el camino desde la carne mortal, a Hijo de Dios nacido del espíritu. Él es el CONSUMADOR porque sólo por el poder de Su Espíritu Santo, nosotros podemos seguir ese camino.

Nuevamente, no estamos mirando hacia ningún Cristo MUERTO. En el cristianismo popular, ellos ponen demasiado énfasis en un *Jesús muerto* o en un niño Jesús indefenso. ¡Uno no puede confiar en un bebé o en una persona muerta! ¡UNO NECESITA DE UN CRISTO PODEROSO Y VIVO!

Si usted realmente considera Su ejemplo, tomará mucha CORRECCIÓN de eso. “Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, PARA QUE VUESTRO ÁNIMO NO SE CANSE HASTA DESMAYAR. *Porque aún no habéis resistido hasta la sangre, combatiendo contra el pecado*” (versículos 3-4). ¡Pensar en lo duro que trabajó Cristo para permanecer perfecto,

aun cuando enfrentó las limitaciones y luchas de la carne, debería motivarlo a usted a hacer todo lo posible para purgar el pecado de su vida!

Usted ve cómo Pablo está haciendo la transición al tema crucial de aceptar la corrección de Dios nuestro Padre. De alguna manera, ¡éste es uno de los consejos más valiosos que el pueblo de Dios podría recibir en esta era laodicense!

EL PADRE CORRIGE A SUS HIJOS

PABLO COMENZÓ EL LIBRO DE HEBREOS RECORDÁNDOLE A LOS LAODICENOS QUE HABÍAN PERDIDO LA VISIÓN DE LA FAMILIA DIOS. Cuando él comienza a hablar sobre la corrección en Hebreos 12, inmediatamente regresa a este tema y lo pone en su hermoso CONTEXTO FAMILIAR.

“Y habéis ya olvidado la exhortación que *como a hijos* se os dirige, diciendo: HIJO MÍO, no menosprecies la disciplina del Señor, ni desmayes cuando eres reprendido por él. PORQUE EL SEÑOR AL QUE AMA, DISCIPLINA, Y AZOTA A TODO EL QUE RECIBE POR HIJO” (versículos 5-6).

¡Dios es un PADRE! Él ama profundamente a Sus hijos. Él está tratando de prepararnos para la vida en Su Familia. Eso significa que DEBE CORREGIRNOS. Todos nosotros *debemos* recibir corrección. Si usted está siendo corregido por Dios, ¡entonces USTED ES UN HIJO DE DIOS!

No es que Dios *siempre* nos esté corrigiendo, pero sin la corrección de nuestro Padre, NUNCA calificaremos para entrar en Su Familia eterna, ¡ni mucho menos para ser la Esposa de Jesucristo! Si nosotros, como la futura Esposa de Cristo, no estamos pasando de lo básico, entonces

debemos ser corregidos, ¡O NO LO LOGRAREMOS! Ésta es una verdad fundamental que los laodiceos han olvidado.

“Si soportáis la disciplina, Dios os trata como a hijos; porque ¿qué hijo es aquel a quien el padre no disciplina?” (versículo 7). ¿Quién no recibe la corrección de su padre físico? Espiritualmente, el principio es el mismo: O Dios nos corrige o nos alejaremos de Él. La corrección es el único medio para cambiarlo de pecador, a uno sin pecado. ¡Debemos abrazarla!

Cristo fue brutalmente castigado, ¡aunque nunca pecó! ¿No deberíamos nosotros COMO PECADORES, esperar recibir corrección?

“Pero si se os deja sin disciplina, de la cual todos han sido participantes, entonces sois bastardos, y no hijos” (versículo 8). SI USTED RECHAZA CONTINUAMENTE LA CORRECCIÓN, ¡PERDERÁ A SU PADRE! Eso significa que Dios ya no volverá a corregirnos.

NUESTRA MAYOR MALDICIÓN ES CUANDO NUESTRO PADRE DEJA DE CORREGIRNOS. ¡ENTONCES YA NO SOMOS PARTE DE SU FAMILIA! DIOS DEJA DE SER NUESTRO PADRE.

¡SER CORREGIDOS POR NUESTRO PADRE ES NUESTRA MAYOR BENDICIÓN! ESO SIGNIFICA QUE NO SOMOS BASTARDOS ESPIRITUALES.

¡Los laodiceos no permitirán que Dios los mida! Tal como los niños que hacen berrinches, ellos le dicen a su Padre: ¡No ME corrigas así! Están muy contentos de escapar de la corrección de Dios, pero en realidad no lo han hecho. Su corrección vendrá y será mucho peor, ¡que si hubieran escuchado y obedecido antes de la Gran Tribulación!

Considerando lo pecadora que es la humanidad, ¿no tiene sentido que Dios tenga que corregirnos a veces para prepararnos para nacer en Su Familia?

La corrección de Dios produce fruto apacible de justicia (versículo 11). ¡Debemos agradecerle a Dios por ella!

“Por lo cual, levantad las manos caídas y las rodillas paralizadas; y haced sendas derechas para vuestros pies, para que lo cojo no se salga del camino, sino que sea sanado” (versículos 12-13). Cada uno de nosotros es *cojo*. Somos débiles y acosados por los problemas. Necesitamos corrección, o de lo contrario, espiritualmente, nos cansamos y nos alejamos de Dios.

Pero Dios quiere SANAR TODO ESO. ¡Y ÉL lo hará, SI TAN SÓLO PERMITIMOS QUE ÉL NOS CORRIJA! ¿Cómo puede Cristo salvarnos si no aceptamos Su corrección? ¿Cómo puede usted comenzar siendo un ser humano terrible, malvado y feo, y esperar ser un Dios de carácter perfecto, sin obtener alguna corrección?

No ponga excusas. ¡Pídale ayuda a Dios! Busque continuamente esa corrección, especialmente cuando está teniendo problemas. Establezca grandes metas como lo hace Dios. Yo le puedo decir por experiencia personal que el camino de Dios funciona.

CORRECCIÓN QUE CAMBIÓ MI VIDA

Cuando tenía poco más de 20 años, mi vida era un desastre irremediable. Dios probablemente me redujo a ese estado frustrado. Por esa época conocí a un hombre que a pesar de nunca haber asistido al colegio, había leído algunos libros increíbles, libros que yo ni siquiera podía entender. Inspirado por su ejemplo, decidí comenzar a tomar clases nocturnas en la *Washington University*, en St. Louis, Missouri, y finalmente acumulé más de un año de créditos.

Poco después de eso, Dios me llamó a la Iglesia de Dios Universal. Yo quería continuar mi educación. Soñaba con asistir a la institución *Ambassador College*. Fue una de las pasiones más fuertes que había tenido. Solicité y fui rechazado.

Uno de mis ministros locales me dijo que había muchas maneras en que yo podía servir a Dios y a Su Obra en Missouri, así que me concentré en eso durante un año.

Luego fui hablar con el Dr. Herman Hoeh, quien supervisaba a los estudiantes en el *Ambassador College*. Me hizo una pregunta muy desafiante y algo humillante: “¿Por qué no has hecho más con tu vida?”

Ésta fue una corrección difícil de tomar. Él podría haber dicho: “Tienes un año de créditos universitarios y un buen trabajo. Sólo sigue así y estarás BIEN”. En cambio, ¡él me dijo la verdad! Eso, resultó ser algo maravilloso para mi crecimiento.

Oré acerca de esa corrección. No había oportunidad de avanzar en mi empresa, por lo que no pude mejorar en esa área de inmediato. En poco tiempo, la empresa estaba teniendo problemas y despidiendo a algunos trabajadores. Decidí aceptar un paquete de indemnización para separarme de la empresa. Eso me dio suficiente dinero para comenzar un negocio de publicidad. Como el Dr. Hoeh me hizo enfrentar la realidad, traté de hacer más con mi vida. Trabajé duro para servir tanto dentro como fuera de la Iglesia. Tres años después, fui ordenado diácono.

Ése nuevo emprendimiento fracasó. Luego conseguí un trabajo en publicidad por correo directo. En esa posición aprendí más sobre publicidad que en cualquier otro momento antes o después. Era un trabajo de alto

riesgo. Si no obtienes resultados en el correo directo, eres un fracaso. A fin de cuentas, me despidieron.

Para ese tiempo yo estaba casado y ya tenía una hija de 6 meses. Escuché que Ambassador College estaba comenzando a aceptar estudiantes casados. Mi ministro me dijo que solicitara y viera qué pasaría. Sólo cinco días antes de que comenzara el año académico, las admisiones del College llamaron a mi ministro y le explicaron por qué tendrían que rechazarme nuevamente. Mi ministro intercedió por mí. Un funcionario del College cedió y le dijo que me enviara a California. Afortunadamente, yo me había preparado para mudarme a corto aviso.

Mi padre físico nunca me enseñó mucho, pero me inculcó el hábito de someterme a la autoridad. Había escuchado atentamente la reprimenda del Dr. Hoeh. Incluso sentí que Dios había permitido que me despidieran un par de veces para tener más humildad en el College. Aunque las pruebas fueron difíciles, Dios había hecho realidad mi sueño de asistir al Ambassador College.

Resultó que eso sólo fue el comienzo de mucha más corrección y consejo de muchos ministros. Sin ponerme mucho a pensar puedo nombrar a cinco evangelistas, tres pastores, un anciano predicador y un anciano local en la IDU que me dieron una corrección dura, y creo que hubo más. ¡No exagero cuando digo que *su corrección siempre fue una bendición!* Cada uno de ellos tuvo un impacto positivo en mí. Incluso cuando la corrección y la dirección no fueron dadas perfectamente, me dieron algo en lo que necesitaba trabajar, junto con algo de humildad y otras lecciones que Dios me estaba enseñando.

Ya llevo un tiempo en la Iglesia de Dios y estoy realmente agradecido con Dios por saber lo que sé.

Espero y oro que nunca decepcione a Dios de ninguna manera. Muchas veces me han corregido debido a mi propia estupidez. Yo todavía cometo errores que no debería. Pero mi historial de obediencia al ministerio es bastante sólido. Dios me enseñó a cómo someterme a Su gobierno. Por supuesto, que debemos seguir a los ministros sólo cuando ellos siguen a Cristo. Pero los verdaderos y amorosos ministros de Dios están aquí para ayudar. ¡Ellos quieren verlo entrar en el Reino de Dios!

Recuerde siempre, que usted necesita la ayuda de Dios. ¡Pídala y tendrá un impacto! Dios siempre cumple Sus promesas, pero usted tiene que hacer su parte.

¡Cuándo usted tiene el honor de ser corregido por su Padre, está en el camino hacia la gloria! Dios nos está guiando a Su Familia. Ahora tenemos el nuevo trono de David, desde el cual gobernaremos junto a Jesucristo para siempre. (Solicite mi libro gratuito *El nuevo trono de David*). ¿Puede usted comprender eso: EL PROPIO TRONO DE DIOS? Cuán bendecidos somos por ser siervos de Dios Todopoderoso. ¡Esta recompensa vale *cualquier* cantidad de corrección!

CUIDADO CON LA AMARGURA

De nuevo, Pablo nos recuerda que hay personas que están perdiendo la oportunidad de estar en la Familia de Dios. “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, *no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios*; que brotando alguna RAÍZ DE AMARGURA, os estorbe, y por ella *muchos sean contaminados*” (Hebreos 12:14-15).

¡*Muchas personas* en este tiempo del fin han sido contaminadas por la amargura! Tal vez se deba a un

problema general con personas, o a una ofensa tomada por algún tipo de insulto, o tal vez incluso alguna corrección que fue dada para ayudar a otra persona. Tenemos que saber que si Dios nos corrige, es para nuestro beneficio. No debemos amargarnos. Si usted no acepta esa corrección, es sólo una cuestión de tiempo antes de que su actitud se convierta en amargura. EL SR. ARMSTRONG DIJO QUE SI USTED SE DEJA LLENAR DE AMARGURA ¡ES MÁS DIFÍCIL DEJARLA QUE DEJAR LA ADICCIÓN A LA HEROÍNA! Eso puede apartar de Dios a alguien, muy rápidamente.

Nunca deje que eso suceda. ¡No tenemos *razón* para estar amargados! Tenemos *todo* para agradecer y alabar a Dios, considerando todo lo que Él nos ha dado.

Justo después de esto, Pablo habla de Esaú, una profecía acerca del 50 por ciento de los laodiceos que pierden su vida eterna (vea el Capítulo 1).

¡Vivimos en una época en que la vida eterna está en juego para el pueblo de Dios! Pablo subraya este punto al contrastarlo con el antiguo Israel. En ese tiempo, Dios estaba trabajando con la gente de manera física; ellos no podían relacionarse con Dios a nivel espiritual porque carecían del Espíritu de Dios (versículos 18-21). ¡Pero ése no es el caso con nosotros! “Sino que os habéis acercado al monte de Sion, *a la ciudad del Dios vivo*, LA JERUSALÉN CELESTIAL, a la compañía de muchos millares de ángeles, a la congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos, a Dios el juez de todos, a los espíritus de los justos hechos perfectos, a Jesús el Mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la de Abel” (versículos 22-24).

¡Qué descripción tan inspiradora de las magníficas oportunidades que Dios les ofrece a aquellos que

aceptan Su corrección! Hemos venido a la JERUSALÉN CELESTIAL, ¡A LA CIUDAD DEL DIOS VIVO! ¿Puede usted ver esa realidad? ¡Somos de la “congregación de los primogénitos que están inscritos en los cielos”! ¡Qué gran llamamiento tenemos! ¡Estamos entre esos guerreros llenos de fe de Hebreos 11! Y tenemos la ayuda espiritual y el poder de “JESÚS, EL MEDIADOR DEL NUEVO PACTO”, ¡NUESTRO SUMO SACERDOTE VIVIENTE!

Claro, todo está en juego, ¡pero Dios nos da todo el poder espiritual que necesitamos, si tan sólo lo aprovechamos! ¡Nadie necesita fallar!

EL GOBIERNO DE DIOS

Luego, Pablo continúa hablando acerca de aceptar la corrección de Dios. “Mirad que no desechéis al que habla. Porque si no escaparon aquellos que desecharon al que los amonestaba en la tierra, mucho menos nosotros, si desecháremos al que amonesta desde los cielos” (Hebreos 12:25). Antiguamente, los israelitas estaban aterrorizados por la voz de Dios, y no querían escuchar a Dios (Éxodo 20:18-19). Dios nos está hablando en este tiempo del fin tan seguramente como lo hizo a ellos. ¡NO DEBEMOS APARTARNOS DE SU VOZ! Sin embargo, eso es lo que están haciendo los laodiceos. ¡Nosotros DEBEMOS ESCUCHARLO!

No pierda de vista la magnificencia de nuestro Dios y del Reino al que servimos. Escuche la voz de Dios y sírvalo con el *tipo correcto* de temor. No temblando ni huyendo de Dios, sino temblando ante Su palabra y huyendo *del pecado*, ¡haciendo todo lo posible para OBEDECER a Dios! “Así que, recibiendo nosotros un reino incommovible, tengamos gratitud, y mediante ella

sirvamos a Dios agradándole *con temor y reverencia*; PORQUE NUESTRO DIOS ES FUEGO CONSUMIDOR” (Hebreos 12:28-29).

¡Los laodiceos han PERDIDO ESTE TEMOR! (Malaquías 1:6). Y a menos que se arrepientan, ¡van a ser INCINERADOS en EL FUEGO CONSUMIDOR! (Malaquías 3:2-3; 4:1).

Pablo se vuelve aún más específico y habla sobre la importancia de someterse al GOBIERNO DENTRO DE LA IGLESIA.

“Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e IMITAD SU FE” (Hebreos 13:7).

Si nos falta fe, o hemos perdido nuestra fe, entonces no podemos seguir fielmente a los líderes de Dios. Satanás usará a hombres para engañarnos. ¡Esto es exactamente lo que ha sucedido a miles del propio pueblo laodiceo de Dios!

Entonces, entendamos. Dios usa a un hombre para dirigir a Su Iglesia, y les da a los hombres dominio sobre Su pueblo. ¡Pero Él nos dice que *sigamos su fe*, no a sus ideas carnales! Dios espera que nos sometamos a Su gobierno humano en la fe. Pero continuamos aferrándonos a Cristo, no a los hombres. Dios no quiere que sigamos al gobierno humano. Si los líderes no caminan por fe, entonces no los siga. Solamente somos engañados cuando seguimos a un gobierno que no camina por fe. ¡Usted nunca será engañado si sigue al líder, cuando éste sigue a Cristo!

¡La Biblia es Jesucristo en imprenta! Podemos probar en la Biblia quién está siguiendo a Cristo.

“Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (versículo 8). Cristo usa el mismo gobierno hoy que usó con el Sr. Armstrong. En términos de número de

miembros, Dios construyó probablemente Su Obra más grande en 2.000 años a través de ese hombre. ¡Decir que él lo hizo sin el gobierno de Dios está dejando de lado todo el razonamiento lógico! Ésa también es una *actitud rebelde*.

“No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas; porque buena cosa es afirmar el corazón con la gracia, no con viandas, que nunca aprovecharon a los que se han ocupado de ellas” (versículo 9). Se nos advierte que no nos dejemos llevar por “doctrinas extrañas”.

Se nos enseñó el gobierno de Dios bajo el Sr. Armstrong. Sin embargo, como vimos en el Capítulo 1, algunos grupos laodiceos, liderados por hombres que habían sido ministros en la Iglesia de Dios Universal durante años, se organizaron utilizando un “GOBIERNO COLEGIAL”. ¡ÉSA ES LA DOCTRINA MÁS EXTRAÑA Y ABOMINABLE DE TODAS! El gobierno de Dios es la cabeza del cuerpo de Cristo. Si alguien quiere cortar la Cabeza del cuerpo, ¡ES TERRIBLEMENTE REBELDE Y ESTÁ ENGAÑADO!

Si usted pierde la doctrina del gobierno de Dios, ¡entonces muchas otras doctrinas también se volverán extrañas! ¿Cómo podría ser de otra manera cuando uno pierde su Cabeza, Jesucristo?

“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso” (versículo 17). Dios dice que debemos **SOMETERNOS** a esos hombres que son responsables por nuestras vidas eternas, o esos líderes no pueden servirlo a usted con alegría. Ésta es otra forma de decir que siga a aquellos que le señalan a Cristo y a Su gobierno.

Si Satanás pudiera destruir una sola doctrina, ¿cuál sería? ¡El GOBIERNO, *siempre!* ¡De esa manera Satanás puede destruir la Obra de Dios! Y en el mejor de los casos el resto de las doctrinas se verán empañadas.

¡Qué instrucción maravillosamente práctica tiene Pablo para esta era laodicense! ¡Si tan sólo el pueblo de Dios se humillara para aceptarla!

‘NUNCA TE DEJARÉ’

Muchos del pueblo de Dios se han rebelado contra Dios en esta era laodicense. Muchos han abandonado a Dios. PERO DIOS NO LOS HA ABANDONADO A ELLOS, y Él *no lo hará* hasta que hayan demostrado estar completamente inalcanzables. ¡Él todavía está buscando formas de llegar hasta ellos! ¡Qué maravilloso y fiel es Dios!

Dios dice en Hebreos 13:5, “NO TE DESAMPARARÉ, NI TE DEJARÉ”. En el griego, esto literalmente dice: “Yo NUNCA, NUNCA, NUNCA te dejaré, NI nunca te abandonaré”. El comentario de Matthew Henry dice: “Aquí hay por lo menos cinco negativos acumulados, para confirmar la promesa; el verdadero creyente tendrá la misericordiosa presencia de Dios con él en la vida, en la muerte y para siempre”. *Yo nunca, NUNCA, ¡NUNCA te abandonaré!* Ésa es la lealtad que Dios tiene hacia Su Familia.

El libro de Hebreos es un mensaje que nosotros necesitamos durante estos días justo antes de la Segunda Venida. Nuestro Sumo Sacerdote está trabajando activamente a nuestro favor. Él está en el tercer cielo, ayudándonos ahora mismo a llegar a la Familia de Dios. Él es nuestro Salvador. ¡Nos está SALVANDO! ¡Ésa es una parte importante de Su Obra!

Jesucristo nos está haciendo PERFECTOS. Apocalipsis 19:7 dice que “su esposa se ha preparado”. ¡Cuándo Él llegue la esposa estará LISTA! Por supuesto, eso significa que vamos a ser corregidos. ¡Así es cómo Dios nos prepara!

Nos estamos quedando sin tiempo para prepararnos. Hebreos nos muestra la urgencia del tiempo. Lo reitero, Pablo escribió la carta a los Hebreos sólo unos años antes de que los romanos hundieran a Jerusalén en un aterrador holocausto. ¡Quién no había ido a un lugar de refugio, fue asesinado! Ése es un cuadro de lo que el Israel moderno experimentará muy pronto.

Aquellos que permanecen leales a Dios en esta era de Laodicea no tendrán que experimentar la Tribulación. Seremos llevados para un lugar de seguridad, a un lugar de preparación final antes del regreso de Cristo. “De manera que podemos decir con confianza: El Señor es mi ayudador; no temeré lo que me pueda hacer el hombre” (Hebreos 13:6).

¡Mantenga su mente enfocada en el futuro que Dios está preparando para usted! Los fieles santos de Dios están a punto de casarse con Jesucristo y luego gobernarán a Su lado en el trono de David en la sede de Jerusalén. “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá de allí; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo, de mi Dios, y mi nombre nuevo” (Apocalipsis 3:12). ¡Los muy elegidos estarán en la sede para siempre, gobernando sobre todo el universo, por toda la eternidad! ¡No puede haber mayor bendición y recompensa que eso!



¡Usted puede entender la Biblia!

CRÉALO O NO LA BIBLIA FUE ESCRITA PARA NUESTROS días, ¡para esta generación! Ningún libro está tan actualizado como la Biblia. Ésta explica las causas de las condiciones del mundo actual y revela lo que hay por venir en los próximos pocos años. En sus páginas se encuentran las *soluciones* para todos los problemas que enfrentamos en la vida, desde los problemas en las relaciones personales y familiares, hasta los problemas nacionales, económicos y de política exterior.

No obstante, irónicamente, este Libro increíble es el menos comprendido de todos los libros. Cuando la mayoría de la gente trata de leerlo, encuentra que sencillamente no puede entenderlo. Muchos asumen que es irrelevante y anticuado para nuestro siglo moderno.

¡Pero usted sí puede entender la Biblia!

A través del *Curso bíblico por correspondencia de Herbert W. Armstrong College* ha estado ayudando a miles de personas a comprender no sólo el significado de los eventos actuales, sino también el verdadero propósito de la vida. Más de 100.000 estudiantes de todo el mundo

Inscríbese en el *Curso bíblico por correspondencia* de **Herbert W. Armstrong College**



laTrompeta.es



escriba@latrompeta.es



1-800-757-1150 (gratis en EE UU)



Domicilio de correos en la siguiente página



SIN COSTO. SIN SEGUIMIENTO. SIN OBLIGACIÓN.

se han suscrito a este curso único de 36 lecciones de entendimiento bíblico.

Este curso ha sido diseñado para guiarlo a través de un estudio sistemático de su propia Biblia, es decir, la Biblia es el único libro de estudio. Lo mejor de todo, es que estas lecciones son ¡absolutamente gratis! Nunca hay un precio ni obligación alguna.

Evaluaciones periódicas, calificadas por empleados de Herbert W. Armstrong College, le ayudarán a evaluar su progreso personal. Nuevas lecciones se le enviarán después de cada prueba.

¿Por qué esperar? Comience a *entender* la Biblia ¡hoy mismo! Sencillamente llámenos, visítenos en línea o escribanos a la dirección más cercana a su domicilio (toda la información de contacto está en la próxima página). Solicite ser inscrito en el *Curso bíblico por correspondencia* de **Herbert W. Armstrong College**.

Únase a más de 100.000 personas que ya se han inscrito a este curso bíblico **GRATUITO**, y comience a entender realmente toda la Biblia ¡por primera vez!

CÓMO CONTACTARNOS

Para comunicarse con la Iglesia de Dios de Filadelfia para pedir literatura o para solicitar que un ministro le visite:

DOMICILIOS MUNDIALES DE CORREO

ESTADOS UNIDOS: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 3700, Edmond, OK 73083

CANADÁ: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 400, Campbellville, ON L0P 1B0

EL CARIBE: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 2237, Chaguanas, Trinidad, W.I.

INGLATERRA, EUROPA E ORIENTE MEDIO:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 16945,
Henley-in-Arden, B95 8BH, United Kingdom

ÁFRICA: Philadelphia Church of God, Postnet Box 219,
Private Bag X10010, Edenvale, 1610, South Africa

AUSTRALIA, ISLAS DEL PACÍFICO, INDIA Y SRI LANKA:
Philadelphia Church of God, P.O. Box 293,
Archerfield, QLD 4108, Australia

NUEVA ZELANDIA: Philadelphia Church of God,
P.O. Box 6088, Glenview, Hamilton 3246

FILIPINAS: Philadelphia Church of God, P.O. Box 52143,
Angeles City Post Office, 2009 Pampanga

AMÉRICA LATINA: Philadelphia Church of God,
Attn: Spanish Department, P.O. Box 3700,
Edmond, OK 73083, United States

CONECTE CON NOSOTROS

VISÍTENOS EN LÍNEA: www.laTrompeta.es

EN EE UU, CANADÁ, Y PUERTO RICO LLAME GRATIS: 1-800 757-1150

PARA CONTACTARNOS VÍA CORREO ELECTRÓNICO,

ESCRIBA A escriba@laTrompeta.es

Un mensaje magistral de corrección, aliento y visión; específicamente para este tiempo del fin

El apóstol Pablo escribió su carta de Hebreos en un momento de crisis para la Iglesia de Dios. Muchos del pueblo de Dios habían olvidado la razón de su llamado y habían perdido su visión espiritual. Un aterrador holocausto se alzaba. ¡Pablo trajo un mensaje de corrección fuerte, y de visión inspiradora y de esperanza!

Muchas pruebas muestran que el libro de Hebreos en realidad fue inspirado por Dios principalmente para este tiempo del fin, justo antes de la Segunda Venida. En la última era de la Iglesia de Dios, la gran mayoría de los santos se han vuelto tibios, justo cuando se necesita más urgencia espiritual que nunca. El mensaje de Pablo en esta epístola proporciona la exhortación, el aliento y la perspectiva necesaria para vencer ese mal. Es un mensaje acerca de aceptar responsabilidad, construir fe, y abrazar la corrección. Se enfoca especialmente en Jesucristo, nuestro Sumo Sacerdote, y el esfuerzo que Él está haciendo para ayudar a Su pueblo a vencer y alcanzar su potencial transcendental en la Familia Dios.

Este folleto le dará una comprensión incomparable, de esta obra maestra específicamente revelada por Dios para nuestros días, que contiene uno de los mensajes más poderosos de la Biblia.



GERALD FLURRY es el pastor general de la Iglesia de Dios de Filadelfia. Es autor de casi 50 libros y folletos, editor en jefe de la revista de noticias *la Trompeta* y presentador del programa de televisión *La Llave de David*. Él fundó la universidad Herbert W. Armstrong en Edmond, Oklahoma, y la Fundación Cultural Internacional Armstrong, una organización humanitaria que patrocina eventos culturales y actividades arqueológicas en Jerusalén.

Last updated February 26, 2020

SPANISH—The Book of Hebrews